



**MÁSTER EN FORMACIÓN DEL PROFESORADO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA
OBLIGATORIA, BACHILLERATO, FORMACIÓN PROFESIONAL Y ENSEÑANZAS DE
IDIOMAS**

TRABAJO FIN DE MÁSTER

CURSO 2014- 2015

EL MUSEO DE AMÉRICA. UNA HERRAMIENTA DE APRENDIZAJE PARA LAS CIENCIAS SOCIALES.

ESPPECIALIDAD: GEOGRAFÍA E HISTORIA.

APELLIDOS Y NOMBRE: CAMUS CAMINO, M^a DEL ROSARIO.

DNI: 50559695- Z.

CONVOCATORIA: SEPTIEMBRE.

TUTORA: AURORA MARGARITA RIVIÈRE GÓMEZ. Departamento de Didáctica de de las Ciencias Sociales. Facultad de Educación-Centro de Formación del Profesorado.

ÍNDICE

	Pág.
Planteamiento del problema y justificación	5- 9
Fundamentación teórica	10- 28
Objetivos	29
Metodología	30- 42
Conclusiones	43- 45
Referencia bibliográfica	46- 49
Anexo	50- 59

Resumen:

El trabajo trata de defender, potenciar y valorar el aprendizaje por descubrimiento a través de los objetos y el uso positivo del museo histórico en la materia de Ciencias Sociales en Secundaria. En concreto, el trabajo intenta, a través del aprendizaje con objetos del Museo de América, solucionar el déficit encontrado en la educación actual en el conocimiento de América en el aula, especialmente en la época precolombina. Por último, se intenta tratar la diversidad cultural de forma positiva e integrada en el temario a través de esta propuesta didáctica.

Abstract:

The work is about defend, boost and put in value the learning for discovery trough the objects and the positive use of the historical museum on the Social Sciences subject in the Secondary Education. Concretely, the work tries through the learning with objects of the America's Museum to solve the deficit find in the actual education on the knowledge of America in the class, especially in the pre-Columbian Age. Finally, this work tries to aboard the cultural diversity in a positive and integrated way in the syllabus trough this educational proposal.

Palabras claves: recurso, didáctica, Museo de América, Ciencias Sociales, Educación Secundaria.

Key words: resource, educational, America's Museum, Social Sciences, Secondary Education.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y JUSTIFICACIÓN

Este Trabajo de Fin de Máster titulado *El Museo de América. Una herramienta de aprendizaje para las Ciencias Sociales*, se desarrolla dentro de la especialidad de Geografía e Historia del Máster de Formación del Profesorado impartido en la Universidad Complutense de Madrid. La línea de trabajo que se plantea en el presente documento es el diseño de material educativo, concretamente se trata de una propuesta didáctica que pone en valor el Museo de América de Madrid como recurso didáctico en Secundaria para la materia de Ciencias Sociales.

El tema de este trabajo llegó a mis manos a través de las prácticas realizadas en el instituto que me fue asignado desde el máster, dado que el tema de mi Unidad Didáctica fue “Los grandes descubrimientos geográficos de los siglos XV y XVI. La aparición del Imperio Hispánico” en 2º E.S.O. según se trataba antes en la LOE. Tanto en los libros de textos como en la propia LOE, ley aún vigente durante mis prácticas, la presencia del tema americano, en especial las culturas precolombinas, es escasa además de mal enfocada e impartida, y siempre desde una perspectiva eurocentrista que pervive aún en la LOMCE. De esta forma, el alumno no adquiere un conocimiento aceptable sobre lo que era América antes de la conquista y lo que significó su descubrimiento y su colonización.

Ante tal déficit aún existente en la educación y en un mundo cada vez más interconectado y globalizado, donde en las propias aulas se puede apreciar cada día más la interculturalidad, creo necesario un nuevo tratamiento de estos temas. No solo para enseñarles de la forma más objetiva posible los temas desde una perspectiva histórica sino, aún más importante, para integrar correctamente a los alumnos extranjeros con el fin de que no pierdan los vínculos culturales de sus países de origen. Si conseguimos unir su identidad cultural con la nuestra en vez de hacer prevalecer la nuestra por encima de la suya, conseguiremos una sociedad más tolerante, solidaria e intercultural en el futuro, donde los alumnos de otras culturas no sientan rechazo por ser de una cultura diferente. Además, los alumnos de raíces españolas no sentirán prejuicios ante otras culturas distintas a las suyas al comprenderlas, pues lo más importante de la labor docente, más que enseñar conocimientos, es moldear buenos ciudadanos para el futuro.

Otro motivo por el que he escogido este tema es la escasa bibliografía específica sobre la didáctica en los museos históricos, la cual en cambio contrasta con el tratamiento de las pinacotecas como el Museo del Prado. Es un tema aún en investigación que creo que merece especial atención, pues el museo histórico no puede ni debe seguir considerándose desde el plano social ni educativo como un simple contenedor de objetos e incluso en ocasiones de difícil acceso por su complejo lenguaje escenográfico, sino como un recurso fundamental en la enseñanza de las Ciencias Sociales que es necesario potenciar.

De hecho, es una realidad palpable en el ámbito de la investigación unir el espacio museístico con la educación tal y como se puso de manifiesto en uno de los cursos de verano impartidos este año por la Universidad Complutense de Madrid en El Escorial, los días 6 al 10 de julio. El título de este curso "*El futuro de los museos es la educación*" evidencia la unión y la interdisciplinariedad que debe existir entre ambas instituciones tanto para la mayor inclusión del museo dentro de la sociedad como para la evolución de la educación hacia un aprendizaje más activo. Sin embargo, el problema de este curso es que en su programa vuelve a redundar en la importancia del museo artístico por encima del histórico, es decir, a tratar desde el plano educativo la Historia del Arte desde el museo, pero no la Historia en aspectos más generales. De este modo, parece que la Historia se pudiera aprender exclusivamente a través de un libro de texto, y no con la observación y el análisis personal y atento de los objetos materiales de las distintas civilizaciones, obviándose una importante fuente primaria del estudio de la disciplina histórica.

Las posibilidades didácticas que ofrece un museo histórico son mayores que las que podremos alcanzar dentro de un aula enseñando un mismo tema al alumno utilizando únicamente el libro de texto. No solo por la motivación que despierta entre los alumnos aprender en nuevos entornos, sino por el simple hecho de que al ver, tocar e investigar piezas concretas de las distintas civilizaciones el alumno puede desarrollar un aprendizaje activo y significativo. No hay que olvidar que el principal interés de los museos históricos es poder ver y conocer una cultura a través de valiosas fuentes primarias, como son los objetos materiales. De este modo, la didáctica en los museos históricos tienen que huir de la simple visita guiada que solo permite desarrollar un aprendizaje pasivo por parte del alumno y que olvidará nada más salir por la puerta del museo. Tiene que ser el propio alumno quién cree su propio conocimiento de la cultura tratada en el museo, a la vez que la descubre a través de sus objetos con el método científico usado por el historiador y guiado en esta

búsqueda del conocimiento por el docente. Así, el alumno pasivo se convierte en el historiador activo.

En relación con la falta de bibliografía específica sobre la didáctica museística en los museos históricos y la poca puesta en valor de dichos museos, se añade el olvido al que está sometido en cuestiones de didáctica el Museo de América en concreto, tanto en bibliografía específica como en actividades didácticas. En la actualidad el propio museo está potenciando el desarrollo de materiales didácticos específicos, como carpetas para Secundaria e itinerarios temáticos realizados por alumnos universitarios en prácticas. Sin embargo, ambos tipos de materiales aún no están por escrito y por lo tanto no pueden ser objeto de análisis en este trabajo.

Teniendo esto en cuenta, a día de hoy el museo apenas cuenta con algunas actividades didácticas como un par de códigos móviles QR, varios juegos de pistas para todas las edades para ser realizadas en familia, una excavación interactiva de la cultura Chimú (sin funcionamiento desde hace meses) y una visita-taller para alumnos de primaria con personal didáctico específico, así como esporádicamente talleres didácticos en verano o fines de semana alternos. De hecho, creo que uno de los principales problemas del Museo de América hoy en día es su falta de proyección didáctica. He creído conveniente tratar aparte las visitas guiadas a los alumnos de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, las cuales son realizadas por voluntarios culturales de la tercera edad formados por el museo, pero no por personal específico con formación didáctica y en Historia al ser impuesto así por organismos superiores al propio museo.

Por lo tanto, la elección del Museo de América se ha realizado con el fin de desarrollar una propuesta didáctica en dicho museo para suplir sus carencias actuales y por ser el único museo a nivel nacional y europeo de una temática tan específicamente americana que podría ayudar a combatir el déficit educativo-curricular en este tema. Además de propiciar el conocimiento de las distintas culturas americanas y la época colonial por parte de los alumnos a través de los objetos materiales, se favorecería el respeto y aprecio tanto por el patrimonio cultural y material como por las distintas realidades culturales que ayudaría en la integración de contextos educativos multiculturales.

Este trabajo concretamente pretende desarrollar un itinerario didáctico que trate la cultura *Tlingit* en Norteamérica, la cultura *Shuar* en Amazonía y las áreas culturales precolombinas de Mesoamérica y Sudamérica, así como la época colonial española a través de una selección de objetos del Museo de América. Esta actividad didáctica

estaría pensada para los alumnos del nivel académico de 3º de Educación Secundaria Obligatoria según la LOMCE actualmente vigente en la Comunidad Autónoma de Madrid. Según recoge la LOMCE, es en dicho nivel educativo cuando a los alumnos dentro de la asignatura de Ciencias Sociales, en la parte de Historia insertado en el tema de la Edad Moderna, se les imparten los grandes descubrimientos así como la conquista y colonización de América, a excepción de las culturas *Tlingit* y *Shuar*. Estas dos culturas han sido incluidas en los itinerarios aprovechando los recursos disponibles del museo para paliar el déficit educativo respecto al conocimiento de otras culturas americanas que no han tenido contacto con la española.

Tanto el itinerario como las actividades didácticas que se propondrán durante el mismo pretenden desarrollar distintas competencias, tanto básicas como específicas.

Respecto a las competencias básicas que se desarrollarán a lo largo de esta actividad didáctica son prácticamente todas a excepción de la competencia matemática. La competencia lingüística se trabajará tanto oral como escrita, pues el alumno debe de desarrollar una ficha didáctica dentro de un juego de búsqueda de contenidos, por lo que tendrá que redactar y a su vez desarrollar un discurso expositivo en la puesta en común de la información obtenida, tanto en su grupo de trabajo como en el posterior debate que se desarrollaría en el aula.

También se desarrollará la competencia en el conocimiento y la interacción con el medio físico al aplicar el método científico (inductivo) a la hora de estudiar los objetos propuestos en el museo, así como al interactuar con el entorno museístico. La siguiente competencia es el tratamiento de la información y competencia digital, siendo tratada esta competencia a través del uso de medios tecnológicos como el código móvil QR para obtener información en el museo así como saber obtener la información de los objetos a través de las carteleras expuestas.

Otra competencia básica y fundamental en la actividad será la social y ciudadana, pues el alumno a través de los objetos debe de conocer la evolución de las culturas precolombinas y su desarrollo, así como la época colonial. A la vez, esta competencia también favorecerá el desarrollo de un juicio crítico por parte del alumno, importante en esa etapa de desarrollo del pensamiento formal en la adolescencia. En estrecha relación con la actividad didáctica encontramos la competencia cultural y artística, que se tratará con los objetos escogidos y obviamente con la propia visita al espacio museístico. El alumno desarrollará el gusto por el ocio cultural, el patrimonio y su conservación para el futuro, así como la diversidad cultural.

Por último, se pretenden trabajar tanto la competencia para aprender a aprender como la autonomía e iniciativa personal a través del trabajo autónomo y en grupo dentro del museo a la hora de desarrollar las fichas didácticas por medio del juego de la búsqueda. El docente solo será un mero guía, el cual no intervendrá de forma directa en la adquisición del conocimiento, siendo el propio alumno quién de forma activa lo elabore.

En referencia a las competencias específicas que se desarrollarán a través de este itinerario y actividades unidas a él, se pretende que el alumno tome conciencia sobre el desarrollo cultural de las civilizaciones precolombinas y el impacto que tuvieron sobre ellas la conquista y posterior colonización española a través de los objetos materiales y su evolución. El alumno también debe de saber identificar y analizar mediante el método científico inductivo rasgos culturales mediante los objetos más significativos tanto precolombinos como coloniales y saber situarlos en sus coordenadas espacio temporales. Además, debe de conocer y saber relacionar varios objetos de una misma cultura con distinta función socioeconómica con el fin de obtener un conocimiento global de la cultura trabajada.

Por otra parte, el alumno debe de trabajar en equipo e investigar con los recursos que posee (código móvil QR, carteles del museo, los objetos materiales y la ficha didáctica) de forma autónoma. En todo momento el alumno deberá tener un comportamiento cívico dentro del museo y de respeto mutuo con sus compañeros, el docente y el personal del museo. El alumno, a través del trabajo realizado en el museo, deberá de valorar la importancia de la institución museística como forma de conservación, investigación y espacio cultural de nuestro pasado.

Por último el alumno, a través del Museo de América, debe valorar el patrimonio cultural y artístico de las culturas precolombinas y colonial como herencia cultural para la humanidad. También, debe apreciar las aportaciones americanas a nuestra cultura y conocer las realizadas por los españoles. Es importante que el alumno desarrolle un comportamiento solidario y de tolerancia con otras culturas que no sean la suya propia, valorando la diversidad cultural como un fenómeno de enriquecimiento tanto personal como colectivo para la sociedad.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

En este apartado voy a desarrollar tres vías que ejemplifican el problema ante el que nos encontramos al tratar sobre la cultura americana así como sobre la didáctica en el museo histórico. Estas vías serán en primer lugar el déficit en la educación actual sobre los temas americanos así como la escasa profundidad con los que se tratan, donde me centraré concretamente en América precolombina y los primeros momentos de la colonización, al ser los contenidos que desarrollaré en mi propuesta didáctica. En segundo lugar, trataré la problemática tanto en la concepción como en el uso museo histórico desde su perspectiva didáctica, concretamente en alumnos de Educación Secundaria Obligatoria. Por último, en tercer lugar, haré un análisis de distintos aspectos del Museo de América al ser el museo elegido para esta propuesta didáctica.

En la actualidad, al igual que ha ocurrido con la anterior Ley de Educación (LOE), el tratamiento de la Historia de América es siempre un mero apartado en el mejor de los casos, como siempre ha sido, donde se expone someramente lo ocurrido en el continente al otro lado del Atlántico. Por ello, el tema del descubrimiento de América, éste sí presente en el currículo, se presta a dar cabida a esta necesidad de desarrollar más en los temarios la diversidad cultural. Actualmente, en la Comunidad Autónoma de Madrid entre los alumnos extranjeros en las aulas en el curso académico 2014-2015 hay entorno al 40% de alumnos americanos y en España un 31'9% según los datos ofrecidos por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2014). Ante estas incuestionables cifras queda patente la necesidad de hacer hincapié en temas que impulsen la integración en la enseñanza, ya que con ello avanzaremos en el futuro hacia una sociedad más tolerante y solidaria que la actual.

Aún hoy, en los temarios de enseñanza secundaria sigue existiendo esa visión eurocentrista, en la cual enseñamos la historia a través de los ojos de Europa, es decir, cuando Europa descubre o interviene en otros territorios (Amblés Rey, S., 2009). De este modo, en vez de enseñar las culturas precolombinas en la etapa cronológica en el que se desarrollan, que correspondería al Primer ciclo de Secundaria, se siguen enseñando cuando son descubiertas y conquistadas. Uno de los problemas de esta visión es la impresión que se transmite al alumno del escaso desarrollo de esas culturas y de desinterés hacia “*el otro*”, así como su inferioridad cultural respecto a

Europa. Estos prejuicios históricos si no son corregidos por el docente producen en el alumno una visión sesgada y errónea de la realidad histórica, que puede llegar a acompañar a un comportamiento poco cívico con los integrantes de esos orígenes culturales como se recoge en Amblés Rey, S. (2009).

Continuando con lo dicho, se debería modificar la enseñanza de este tema o al menos usar alguna actividad didáctica que mostrara al alumno el verdadero alcance de otras culturas. En el caso de América, el propio Museo de América a través de sus objetos expuestos es una forma viable, recomendable y útil para este propósito de acercamiento y conocimiento de otras culturas en un intento de favorecer la tolerancia, pues lo que no se conoce no se puede valorar.

En la actual Ley de Educación vigente, LOMCE, se puede apreciar una reducción de los epígrafes pertenecientes a América en su descubrimiento, conquista y colonización respecto a la LOE. En la ley actual, como en la anterior, se agrupa dentro de la Edad Moderna, concretamente en el nacimiento de los Estados Modernos, siendo sus criterios de evaluación similares en ambas leyes, aunque en la LOMCE son nombrados de forma específica. En cambio los epígrafes si se reducen, pasando de tres a uno. En la LOE se especifican por un lado los descubrimientos geográficos, la expansión europea así como el descubrimiento de las Islas Canarias, por otro lado se cita tanto el descubrimiento de América, su colonización e impacto económico así como la proyección de España en el mundo.

En la LOMCE en cambio los descubrimientos geográficos se agrupan en Castilla y Portugal, mientras que luego directamente se pasa a la conquista y colonización de América, y por último el apartado de Cristóbal Colón. Resulta extraño tratar al descubridor al final de la colonización al igual que tratarle aparte del descubrimiento. No obstante, en mi opinión es más importante actualmente, a causa de la realidad multicultural que impera en las aulas, impartir las culturas que existen a la llegada de Cristóbal Colón, a las que no se dedica ninguna mención específica, que la propia figura del descubridor, menospreciando de esta forma al conquistado respecto al conquistador. Mi opinión se basa en la evidencia de que dichas culturas, a pesar de la colonización española, no perdieron nunca el contacto con sus raíces, en ocasiones de forma soterrada a la cultura española y que a menudo explican su forma de entender la vida y su propio desarrollo histórico.

De esta forma, se podría decir que ambas Leyes de Educación quitan a Hispanoamérica lo que fue antes de la llegada de los españoles, sustrayéndoles de una parte importante de su pasado y eliminando materia en general sobre América

hasta poder decir que “América prácticamente ha desaparecido” (Amblés Rey, 2009, p. 71) de los currículos escolares. En mi opinión deberían ser estudiadas las civilizaciones precolombinas al igual que se estudian otras grandes civilizaciones como Mesopotamia, Egipto, Grecia o Roma. La importancia de al menos las tres grandes civilizaciones precolombinas durante el descubrimiento (maya, azteca e inca) es irrefutable en todas sus área de influencia, siendo un grave error prescindir de ellas porque “la Historia es un arma poderosa de comprensión entre los pueblos como también lo puede ser al contrario” (Amblés Rey, 2009, p. 67).

La segunda problemática observada es la concepción decimonónica del museo como contenedor de objetos por parte de los contextos educativos así como la escasa bibliografía y aplicación didáctica del museo por parte de los centros educativos en el campo del aprendizaje de la Historia según aparece en Prats, J. (coord.) (2011).

Se podría decir que “el uso del patrimonio como recurso educativo, ha sido en el ámbito de los museos en donde se han desarrollado las experiencias y reflexiones pioneras, las más novedosas, y las más contextualizadas en las modernas teorías del aprendizaje y educación” (Asensio, M. y Pol, E., 2003, p. 62). Hoy en día, y pese a los paulatinos avances en la materia de la didáctica en el museo histórico, sigue siendo pocos los estudios al respecto. Aún los museos históricos siguen estando bajo la alargada sombra de las pinacotecas tanto bibliográficamente como en su uso educativo. Además, sigue sin estar presente dentro de la propia asignatura de Ciencias Sociales la necesidad de enseñar a través de una fuente primaria tan importante como es un objeto material.

Uno de los principales problemas que tienen hoy en día los museos y que empiezan a subsanar para acercarse más a la sociedad actual es su faceta didáctica. No obstante, este acercamiento a la sociedad por parte de los museos fue paulatino, pues a lo largo museo del siglo XX “los museos pasaron de ser espacios cortesanos a espacios sagrados en los que se materializaba el mundo representado y el poder del estado” González de Oleaga, M. N. G y Méndez, E. P., 2007, p. 275). No será hasta finales del siglo XX y principios del XXI cuando los museos se empiecen a poner al servicio de la sociedad, siendo espacios de apertura y contacto cultural y no de adoctrinamiento. Como ya se planteaba desde Iglesia, R. E. J. (1994) “la función museológica no tiene sentido si no se perfecciona con otra: dar cuenta del significado cultural del patrimonio custodiado” (p. 189).

Este hecho actualmente adquiere una mayor relevancia dentro del museo con un departamento que hasta hace relativamente pocos años apenas tenía peso, el

Departamento de Difusión y Educación. Este departamento es el encargado de desarrollar materiales específicos para el uso educativo tanto en el museo como fuera de él, siendo este el caso de las maletas didácticas (Asensio, M. y Pol, E., 2003). La importancia de estos materiales didácticos radica en la ayuda específica que ofrecen al docente cuando éste complementa metodológicamente la clase en el aula con la visita al museo (García Blanco, A., 1988) para favorecer un aprendizaje más significativo, antes o después de la misma. Por su parte, este departamento también ofrece su ayuda al docente si éste decide optar por la elaboración propia de un itinerario pudiendo ser ayudado de esta forma por expertos en la materia. A pesar de estas medidas, es necesario según recoge Fernández Cervantes, M. (2003) evaluar los resultados de estos materiales con el fin de mejorarlos, lo cual en ocasiones no ocurre, así como el conocimiento de la programación escolar por parte del personal encargado en elaborar dichas actividades con el fin de adaptarse a ellas. Como consecuencia, sería necesaria una interdisciplinaridad mayor en este departamento para mejorar aún más los resultados.

Otro de los grandes problemas, sino el principal de los museos, es quizás la complejidad de su discurso expositivo, el cual es en ocasiones incomprensible para aquéllos que no estén familiarizados con el tema tratado en la exposición, especialmente si hablamos de alumnos de Secundaria. Es labor fundamental de la vertiente didáctica del museo acercar la pieza al visitante posibilitando la lectura de las piezas y su interpretación científica (García Blanco, A., 1981). Es un hecho constante en todos los museos el ver deambular a sus visitantes entre las salas, viendo superficialmente los objetos o las obras pictóricas solo por el simple hecho de no contar con el conocimiento al que el discurso expositivo hace referencia. Por ejemplo, un profano sobre la pintura flamenca del siglo XV no va a entender el simbolismo de una obra del Bosco o la técnica con la que está realizada, quedándose exclusivamente en si le ha gustado o no la obra, y no valorándola por lo que es y su relevancia para pintores posteriores.

El mismo caso ocurre con los objetos materiales en los museos históricos, si alguien no sabe leer las connotaciones socioeconómicas y culturales de una vasija griega con escenas mitológicas, y a su vez no son explicadas en la cartelera salvo por una cronología, el material y la civilización a la que pertenece, el objeto solo será un mero objeto sacralizado en una vitrina. No se alcanza un conocimiento por parte del visitante aceptable sobre lo que significó esa cultura en su momento ni sobre su repercusión en sociedades futuras, por lo que el objeto se queda en simple objeto y no forma de conocimiento al estar el visitante descontextualizado. De acuerdo con lo

expuesto en García Blanco, A. (1988) es primordial que todos los datos que ha manejado el investigador estén a lo largo de la exposición. Es decir, un objeto por sí mismo es tan solo eso, un objeto, y carece de voz.

En mi opinión, este es el gran problema de la mayoría de los museos en la actualidad, no desarrollar un buen discurso expositivo en donde la comunicación entre el objeto material y el visitante sea fluida. Según se propone desde García Blanco, A. (1981) el museo debería ofrecer la información de la pieza para identificarla, poder leer sus características así como su evolución e interpretación cultural. La realidad es que la mayoría de los visitantes de los espacios museísticos tienen un conocimiento medio-bajo sobre los temas tratados, por lo que adecuar el mensaje es clave.

En el caso de la pieza histórica “necesitan más que cualquier otra ser relacionada a través del conocimiento histórico a sus condiciones de existencia” (Iglesia, R. E. J., 1994, p.195) identificándola y desarrollando su historia con el fin de que adquiera significado propio. Si los museos favorecieran la comunicación por encima de la exhibición de los objetos, los visitantes entenderían las culturas que representan los objetos expuestos o de las obras pictóricas. De este modo, los visitantes no solo saldrían del museo conociendo los objetos expuestos y sus culturas, sino que también valorando mejor el patrimonio cultural y artístico como testimonios de la cultura y la sociedad que los crearon, así como la labor del museo. No obstante, hoy por hoy el visitante si no ha entendido el discurso expositivo solo saldrá de la exposición con un mero juicio de valor de si le ha gustado o no la exposición.

Si la importancia del discurso expositivo es clave para los visitantes en general, para los alumnos de cualquier nivel es crucial, sobre todo si es la forma de conocer o consolidar un conocimiento enseñado en el aula. Los alumnos en principio por ellos mismos no irían al museo como lugar de ocio ni de conocimiento. Por ello, actualmente la mayoría solo acuden si es con sus familias o con el centro educativo, lo cual repercutirá en el futuro del museo al ser sus futuros visitantes. Estos datos se pueden apreciar en la tabla 2 que se presenta en el Anexo como resultado de una encuesta realizada a alumnos de 2º de Educación Secundaria Obligatoria.

Si el museo quiere tener una larga vida debe adaptarse a la sociedad actual y atraer ese nuevo público. En esta labor es clave tanto su desarrollo didáctico como la elaboración de un discurso adaptado y distintos tipos de actividades al margen de las exposiciones, tanto temporales como permanentes. De este modo, como se dice en Asensio, M. y Pol, E. (2003) “un museo es cada vez menos lo que tiene y cada vez más lo que hace” (p. 75). Aunque, hoy por hoy la mayoría de museos son para adultos

y eruditos en la materia pertinente, y no para un público joven. La adaptación de espacios didácticos, donde los visitantes más jóvenes puedan aprender a través de los sentidos favorecería el cambio de concepción posibilitando un futuro al espacio museístico más allá de conservar e investigar sus bienes patrimoniales. Así, “los museos pueden y deben intervenir en la satisfacción de las necesidades de nuestros jóvenes” (Santacana, J., 1998, p. 45). En otras palabras, si el estudiante no va al museo, el museo debe ir al estudiante.

Si el museo quiere tener mayor presencia en las aulas y en la sociedad tanto ahora como en el futuro, y por su parte el centro educativo quiere que sus alumnos adquieran un conocimiento significativo a través de fuentes primarias valorando el patrimonio, ambas instituciones deberían realizar una labor conjunta. Esta política de acercamiento mutuo favorecería a las dos instituciones, puesto que el museo garantizaría un público al adecuar su mensaje a los alumnos así como desde el centro se enseñaría al alumno a leer los objetos garantizando su plena autonomía frente a una exposición y ante la adquisición de conocimiento. De esta forma, el alumno estaría motivado de asistir al museo como un lugar de aprendizaje autónomo y en el futuro desarrollaría el gusto por el ocio cultural. En esta misma dirección Medir, R. M. (2003) constata la valoración positiva cada vez más frecuente entre docentes de este aprendizaje informal, donde los alumnos manipulan, observan y experimentan tanto con lo aprendido en el aula como desarrollando habilidades necesarias para su futuro.

Una de las políticas de acercamiento que podrían funcionar adecuadamente y a la vez motivar a los alumnos es la creación de un museo propio en el centro educativo (Fullea García, F., 1987). Los alumnos, después de sus visitas a los museos, podrían recrear alguno de los objetos u obras artísticas que más les hubieran llamado la atención, e incluso crear un propio archivo con los principales datos de los objetos u obras. Este pequeño museo a escala escolar no solo ayudaría a los alumnos a familiarizarse con la investigación científica, sino también a adquirir conocimientos, valorar distintas culturas, el patrimonio y la institución museística así como trabajar distintas competencias como por ejemplo la cultural y artística o aprender a aprender. La labor de este pequeño museo al final podría ayudar a aquellos centros donde no lleguen materiales didácticos enviados por los museos, como carpetas o mochilas didácticas en la labor del docente, y a aquellos centros que por diversos motivos no puedan acercarse a los museos. Por su parte, el centro educativo tendría un valor añadido al poder realizar pequeñas exposiciones a escala reducida donde el centro educativo no solo sería lugar de estudio, sino también de acercamiento cultural y social.

Finalmente, dentro de esta segunda problemática se encuentra un déficit compartido por el museo y por el sistema educativo como es el enseñar a través de los objetos en las Ciencias Sociales. Aunque actualmente se tiende a visitar los museos desde otra perspectiva didáctica, continua siendo mayoritaria la opción de seguir simplemente al guía del museo o al propio docente explicando todas y cada una de las salas de exposición del museo. Según los datos manejados en García Blanco, A. (1988) el 20% de los grupos escolares que asisten al museo realizan actividades por descubrimiento frente al 75% que solo van a visualizar la teoría impartida en el aula.

Esta forma de entender la visita al museo como una visita extraescolar, donde se enseña al alumno únicamente a través de un conocimiento pasivo de clase magistral trasladada al entorno museístico además de no motivar al alumno, hace que el conocimiento que se podría haber adquirido de forma significativa, se pierda. De este modo, “los museos deberían de ser promotores de actividad didáctica y no simples receptores de alumnos; han de enseñar cómo se investiga, cómo se trabaja” (Santacana, J., 1998, p. 47).

Es imprescindible que desde la materia de las Ciencias Sociales se aprecie y valore como tal el uso del museo histórico dadas las ventajas que ofrece. Parece que continúa en la mayoría de los casos el miedo a enseñar a través de una fuente primaria que no sea un texto, es decir, con otras fuentes primarias relevantes para el estudio de la Historia, como es el caso de los objetos materiales. Por el carácter involuntario de transmitir información por parte del objeto esa información es más fidedigna y objetiva que la aparecida en un texto escrito (García Blanco, A., 1988), que podría estar manipulada. De esta manera, el valor que adquieren los objetos para el estudio y desarrollo de la disciplina histórica es incuestionable.

Realmente una sociedad al desaparecer puede o no dejar textos, pero en la mayoría de las ocasiones si va a dejar vestigios de sus propios objetos materiales. Estos objetos nos cuentan su desarrollo, su concepción política y religiosa o su estructura socioeconómica, es decir, los objetos nos aportan información tanto de culturas pasadas como de las actuales. Por ende, poner al alumno en relación con el conocimiento y la investigación científica, que realiza el historiador a través de estos objetos, es clave para que el alumno aprenda de forma activa sobre las civilizaciones pasadas y su relación con la sociedad actual. De esta manera, enseñar al alumno a identificar y leer un objeto es darle las armas para que en el futuro pueda comprender la realidad por sí mismo y valorar así la herencia patrimonial.

He ahí el primer déficit que encuentro al respecto, pues ni desde el propio currículo ni desde la mayoría de centros educativos se enseña al alumno a leer los objetos materiales de las culturas pasadas ni a relacionarlos con las presentes. De esta forma, cuando el alumno observa un objeto de una cultura anterior no es de extrañar que solo vea prejuicios históricos, un objeto inferior al que hoy en día tenemos perteneciente a una sociedad desvalorizada. Hoy en día en las aulas esos prejuicios históricos persisten y lo seguirán haciendo mientras que no se enseñe a los alumnos a valorar el pasado a través de algo tan visual y atractivo como puede ser tocar y descifrar un objeto como se presenta en Fernández Tapia, D. y Rubio Visiers, M^a J. (2009).

Una de las vías para subsanar ese pensamiento es a través del estudio científico de los objetos más significativos de las culturas que se imparten en el aula. Es preciso que el alumno vea cómo trabaja la disciplina histórica con el método científico y sepa usarla con fluidez, lo cual actualmente no ocurre. Asensio, M. y Pol, E. (1998) recogen un curioso estudio realizado en el Royal Ontario Museum que ejemplifica esta idea. Se pidió a personas con distintos niveles de edad e instrucción seguir una hipótesis a lo largo de la exposición. El resultado fue similar a las dificultades surgidas en los contextos educativos, es decir, fallaba la aplicación del método científico. Es necesario buscar una solución a esta carencia a través de estrategias de enseñanza, como puede ser la práctica con los objetos de un museo desde la óptica de las Ciencias Sociales.

De esta manera, es competencia de la didáctica de las Ciencias Sociales que este campo se desarrolle en las aulas apoyándose en ese recurso a veces minusvalorado como es el museo histórico. Enseñar a través de las fuentes primarias como los objetos beneficiarían positivamente en la motivación así como en el aprendizaje, al ser una forma de enseñar activa y más dinámica que la tradicionalmente usada dentro del aula. No hay que olvidar como menciona Prats, J. (coord.) (2011) que “al recurrir a un objeto, activamos la cadena de conceptos que, en su momento, relacionamos con dicho objetos” (p.65) facilitándose el aprendizaje. No obstante, antes de llevar a cabo una actividad de este tipo en el museo hay que realizar una preparación previa en el aula con los alumnos de cómo trabajar con el método científico así como una pincelada de lo que encontrarán con el fin de facilitar su contacto con el museo. Es difícil disponer en el aula material original y lograr el impacto del montaje expositivo, por ello es esencial ese contacto con el museo.

En realidad, actualmente es indispensable el uso de los museos históricos como apoyo de la enseñanza en las Ciencias Sociales. Según muestra Asensio, M. y Pol, E. (1998) se produjo un estudio en Canarias comparando el aprendizaje formal con el informal, del cual se desprendió que algunos contenidos más limitados en el aprendizaje formal se daban de forma más natural en el informal como la adquisición de conocimientos actitudinales y de ideas previas. Respecto a los procedimentales, dependían de la didáctica empleada, mientras que los conceptuales en cambio se desarrollaban mejor en el aula. En definitiva, el uso de contextos informales para el aprendizaje en comunión con los formales solo puede enriquecer y facilitar la educación.

De este modo, la disciplina de las Ciencias Sociales debería usar más a menudo el recurso del museo histórico al contener en él objetos originales de las culturas impartidas en el aula. De manera visual el alumno puede apreciar mejor que en una imagen las características culturales a la vez que dichos objetos están contextualizados, lo cual no podemos recrear en el aula. A pesar de ello, el docente debe de delimitar las múltiples lecturas del objeto con el fin de centrar el conocimiento e interés del alumno como se sugiere en Prats, J. (coord.), (2011).

Sin embargo, para que se pueda educar en los museos a través de la disciplina de las Ciencias Sociales, el museo debe de corregir sus propios errores. Así, el museo histórico no solo debe de exponer al público sus objetos, sino poner en valor las piezas como parte de una narración histórica. Un lugar dónde el alumno pueda aprender sobre las distintas culturas que trate el museo mediante sus objetos con un aprendizaje por descubrimiento, y no cómo es habitual mediante la memorización de un texto al margen de la comprensión y por consiguiente de la interpretación (Fernández Tapia, D. y Rubio Visiers, M^a J., 2009).

Así, nos encontramos ante un aprendizaje positivo para el desarrollo tanto cognitivo como emocional del alumno. Según se diseñara la actividad, el alumno a través del método inductivo o deductivo podría averiguar las características de una cultura y su evolución por sus objetos materiales (Prats, J. (coord.), 2011). De esta forma, pasamos de un aprendizaje pasivo solo con una visita guiada a que el alumno formule su propio conocimiento con la guía del docente. Por ello, la elección del tipo de material a usar así como el momento de la salida por parte del docente permite desarrollar diferentes visitas dentro de un mismo espacio museístico (Vilarrasa, A., 2003).

En mi opinión, la mejor salida que se puede realizar desde la didáctica de las Ciencias Sociales es la salida de experimentación. Ésta, al realizarse en medio de la Unidad Didáctica, sirve para poder introducir y reelaborar contenidos a través de la observación y experimentación (Vilarrasa, A., 2003). Sin embargo, es necesaria la implicación del docente, a pesar de la ayuda prestada por el departamento didáctico, tanto en la planificación y diseño como en la realización de la propia actividad, por ser quién mejor conoce las capacidades cognitivas y de motivación de sus alumnos. Evidentemente el docente debe de llegar a un equilibrio entre la información y el análisis de los objetos cuando diseñe la actividad. Si primara la información según plantea García Blanco, A. (1988), los alumnos solo ilustrarían el conocimiento adquirido en el aula sin aprender nada nuevo.

Esta implicación del docente no solo debe de realizarse durante la visita y en su planeamiento, sino que debe tener una fase previa de enseñar al alumno a ver y moverse con autonomía por el museo, unas leves pautas sobre la cultura a tratar y una final de reflexión de lo aprendido. En esta última fase el docente debe de motivar el debate o la puesta en común en la cual el alumno desarrolle su juicio crítico sobre el conocimiento adquirido. Sin duda la implicación y planificación del docente hará que la experiencia cognitiva en el museo tenga positivos resultados (Asensio, M. y Pol, E., 2003).

La tercera y última vía planteada en este apartado es el Museo de América de Madrid, de propiedad estatal y situado en Avenida de los Reyes Católicos nº 6. El Museo de América, a diferencia del resto de museos tanto europeos como americanos cuenta con colecciones precolombinas, coloniales y etnográficas, como se menciona en Martínez de la Torre, C. y Cabello Carro, P. (1997), lo cual marca el carácter único y el valor inestimable de este museo. Para entender el Museo de América es preciso hablar previamente de su historia y evolución, pues ambas son aún palpables en el recinto museístico y su discurso expositivo.

En un primer momento durante la Segunda República, 1937, se bocetó la idea de crear un museo-biblioteca de las Indias que recogiera todas los objetos de la cultura americana que deambulaban en distintas colecciones de diversos orígenes. Se proyectó ya en este primer momento un énfasis en la labor colonial de España en América, queriendo levantar el proyecto en Ciudad Universitaria (Martínez de la Torre, C. y Cabello Carro, P., 1997). Sin embargo, el proyecto se suspendió fruto del estallido de la Guerra Civil Española, aunque posteriormente en 1941 fue retomado por el régimen franquista. Manteniendo la situación establecida en Ciudad Universitaria se

proyectó la construcción del Museo de América, cuya finalidad era destacar el descubrimiento, la colonización y evangelización de América por parte de España. El edificio diseñado por los arquitectos Luis Moya y Luis Martínez Feduchi reproducía un espacio de estilo historicista y neocolonial que imitaba “a las iglesias barrocas americanas y una disposición conventual” (González de Oleaga M. N. G y Méndez, E. P., 2007, p. 279). El museo inaugurado de forma figurada en 1943, no abrió sus puertas al público hasta 1965 coincidiendo con el Congreso Internacional de Americanistas. Su primer discurso expositivo giraba en torno a objetos arqueológicos y etnográficos con un mayor protagonismo de los objetos coloniales con el fin de poner en relevancia la compleja obra de España en América (Fernández Vega, P., 1965).

En 1981 el museo tuvo que cerrar sus puertas con el fin de mejorar sus instalaciones, las cuales en parte estaban inacabadas y desalojar el edificio de otros usos que no fueran los específicos del espacio museístico. De este modo, el Museo de América como hoy en día lo conocemos y con un nuevo discurso expositivo ligado al enfoque antropológico no abrió sus puertas al público hasta 1994, dos años más tarde de lo que tenían previsto queriendo coincidir con el V Centenario del Descubrimiento de América. Este retraso perjudicó gravemente al museo al no aprovechar los actos del Centenario, perdiendo la oportunidad de sacar partido al hecho de que América estaba presente en la mente de los españoles, lo que repercutió negativamente en su reapertura y en la valoración de sus colecciones.

A parte del simbolismo del edificio que sugiere “la labor misionera y civilizadora de España en América” (Cabello, P., 1994, p. 193) al asemejarse a un espacio eclesiástico neocolonial, su situación geográfica tampoco se dejó al azar desde el primer momento. El museo, pese a que en la actualidad corta con el antiguo discurso expositivo, recuerda tanto por su entorno como por su estructura al pasado. El museo está situado cerca del Arco de la Victoria de Moncloa, de la Escuela de Ingenieros Navales así como a la Agencia Española de Cooperación Internacional. A la vez se encuentra enfrente de él el Faro de la Moncloa construido en 1992 con el fin de conmemorar el V Centenario del Descubrimiento de América y con calles cercanas, cuyos nombres recuerdan el descubrimiento y conquista como la propia Avenida de los Reyes Católicos (González de Oleaga, M. N. G y Méndez, E. P., 2007). No obstante, la arquitectura del Museo de América puede verse desde una perspectiva positiva si se tiene en cuenta que no deja de ser una arquitectura típica virreinal y por tanto ayuda a contextualizar, a empatizar y sumergirse en el momento la época colonial.

En lo que respecta a espacio expositivo e instalaciones, el museo alberga dos zonas expositivas, una permanente en torno a un patio enclaustrado y otra temporal cerca de la entrada. En las diferentes salas hay proyecciones que completan la visión de la sala, aunque no se han podido analizar en este trabajo su interés didáctico por estar fuera de servicio. Dispone a su vez de varios aseos por planta, salón de actos, acceso para personas con movilidad reducida, tienda, cafetería, consigna así como áreas de descanso y un espacio de información. Ante las características del presente trabajo destacan la presencia de dos espacios didácticos. El primero es un taller en una zona propia a la entrada del museo, mientras que el otro se sitúa en una zona habilitada en una de las zonas de descanso de la segunda planta. Por último, cabe mencionar la biblioteca especializada en temas americanos por la riqueza de sus fondos.

El discurso expositivo que actualmente presenta el Museo de América es de corte antropológico, el cual no ha variado desde su reapertura en 1994, en parte por la falta de recursos así como por su dependencia de organismos de gobierno superiores. De hecho, actualmente uno de sus problemas es la falta de recursos que ha obligado a cerrar el museo en su horario de tarde salvo los jueves y no poder subsanar deficiencias que se pueden observar a simple vista como proyectores fuera de servicio y otras más específicas como la renovación del discurso expositivo.

De esta última cuestión se desprende el otro déficit del museo, su discurso antropológico, el cual actualmente está desfasado y por las cuestiones mencionadas solo pueden ser subsanadas cambiando las carteleras de los objetos para adaptarlas a las nuevas investigaciones. A lo largo de la historia de las colecciones del museo se ha intentado desarrollar diferentes discursos en función del poder político o bien de las necesidades expositivas. En las exposiciones de la colección existente en el siglo XIX predominó en un primer momento el rasgo etnográfico hasta diferenciarse entre objetos precolombinos y postcolombinos (Cabello, P., 1994). Este discurso se realizó debido a la falta de estudio de las piezas que impedían que fueran ordenadas cronológicamente por culturas (Jiménez Villalba, F., 1994).

El Museo de América de 1965 buscaba la elevación del pasado glorioso de España con el descubrimiento de América y su posterior conquista y colonización como hecho que benefició a las poblaciones existentes como se expone en el trabajo de Fernández Vega, P. (1965). Esa exaltación de la gloria nacional pasada se perdió con el actual discurso expositivo, el cual con un enfoque antropológico presenta la cultura americana siguiendo un recorrido temático en sus salas empezando por el

conocimiento de América por parte de los europeos, la realidad de América, la sociedad, la religión y por último la comunicación. Este discurso expositivo actual se ampara en la concepción americana de estudiar las culturas a través de la antropología, así como en la necesidad de no descompensar la visión de las distintas culturas. Las circunstancias históricas “han llevado a que las colecciones sobre el área nuclear andina sean muy superiores a las de Mesoamérica” (Jiménez Villalba, F., 1994) como ocurren con los objetos de la cultura Chimú o Mochica.

No obstante, uno de los problemas que plantea este discurso es la falta de adaptación a la enseñanza española. La Historia en nuestro país nunca se estudia desde la perspectiva antropológica, si no cronológica. Este hecho dificulta la transmisión del mensaje al visitante no especializado, lo cual ya se planteaba a la hora de la elección del discurso como se muestra en Cabello, P. (1994), aunque se optó por el monográfico de corte antropológico para mostrar la compleja realidad de América.

El problema de esta visión redundante en lo defendido anteriormente respecto a la adaptación del mensaje al público, pues a día de hoy el museo se hace más asequible a un nivel universitario que a un nivel medio de enseñanza. Desde Delgado Corral, E. (2009) se matiza que la exposición permanente del museo está pensada para generar una reflexión sobre América y sus manifestaciones culturales, no sobre el conocimiento de la historia de América. En mi opinión, no se puede hacer una reflexión ni interpretación sobre un tema que la mayoría de personas a penas conoce fruto de las carencias educativas. De este modo, el museo sí debería ser un foco de luz a ese conocimiento para favorecer las pertinentes reflexiones tanto históricas como culturales.

Por otra parte, y en relación con el discurso expositivo, se encuentra el gran problema que arrastra el museo aun cambiando su discurso como ocurre en la educación, su visión europeísta del descubrimiento de América, sin dar salida a las voces de los indígenas. Este problema se hace patente desde la primera sala llamada del Conocimiento de América, donde se observa la visión europea del descubrimiento de América, continuando posteriormente en el Gabinete de Historia Natural y en la sala de Cartografía como recoge González de Oleaga, M. N. G y Méndez, E. P. (2007). Así el visitante, aunque sea de manera inconsciente, se pone en lugar del descubridor europeo y no del indígena, o como sería lo adecuado desde un punto de vista objetivo y ajeno a ambas posiciones.

Al problema anterior se añade el recorrido pues éste, al ser antropológico, ordena las sociedades en función de su complejidad, haciendo que el visitante perciba

ciertas sociedades como superiores a otras. De esta forma, la última sociedad que se presenta es la colonial a pesar de no ser el discurso expositivo, esto transmite al visitante que la cultura española de época colonial es más compleja que el resto de culturas indígenas presentes en América (González de Oleaga, M. N. G y Méndez, E. P., 2007). Este hecho se ve refrendado no solo por el recorrido, sino también por la aparición constante de obras coloniales, entre ellos obras de mobiliario y retratos de la diversidad de razas presentes en todo el museo.

Respecto a la colección de objetos que alberga el museo es excepcional por su antigüedad, su conservación y por representar de una forma visual “las áreas geográficas y las culturas americanas más importantes” (Jiménez Villalba, 1994, p. 203). Según muestra Martínez de la Torre, C. y Cabello Carro, P. (1997) el número de piezas que posee el museo rondaría las 25.000, de las cuales solo hay expuestas 2.500. Estas colecciones se remontan en muchas ocasiones a excavaciones arqueológicas como la organizada en Cajamarca en el siglo XVIII, que explica la cantidad de objetos del área andina, por expediciones científicas, por donaciones particulares y de Estados como Colombia con el Tesoro de los Quimbayas y por la compra de objetos como el código maya Trocortesiano (Cabello, P., 1994). El aumentar la diversidad así como el número de piezas de la colección no es posible al estar restringida por las leyes de patrimonio de cada país a partir de los años 70. A pesar del carácter histórico de estas piezas, no fue hasta 1935 cuando se reconoció el valor artístico de las piezas precolombinas elevando la “colección arqueológica a la categoría de arte” (Cabello, P., 2001, p. 313) como posteriormente paso con la colonial.

No obstante, otro de los problemas del museo relacionado con sus objetos y la explicación de los mismos son las carteleras tanto generales como específicas de los objetos. El problema subyace en parte en el desfase que presenta respecto a las investigaciones actuales, el discurso general de éstas así como su falta de adecuación a visitantes extranjeros al estar todas únicamente en español. Además, las carteleras son muy genéricas y solo muestran un amplio bocetado de lo expuesto tanto en la sala como en las vitrinas, donde los propios objetos apenas tienen información sobre su uso o la explicación de las escenas que muestran sus objetos. Culpa de la falta de información de las carteleras generales es el enfoque antropológico al tener que hacer referencia en una cartelera a la misma característica de múltiples culturas, obviando la diversidad de cada una de ellas.

Con el fin de desarrollar una mejor didáctica con la que transmitir a través de sus objetos, el museo debería facilitar su acercamiento a través de un cambio expositivo tanto del discurso como de los carteles. Si los carteles de los objetos tuvieran tres discursos expositivos en función de la complejidad y por consiguiente del conocimiento del visitante (general, medio y concreto), estos objetos serían entendidos por todos los visitantes independientemente de su nivel cultural (García Blanco, A., 1981).

El punto positivo de estas carteleras es la inclusión de mapas e incluso cronologías que en ocasiones apoyan la exposición del cartel, por ejemplo, en la sala de la realidad de América como en las salas de la Sociedad. Estos mapas, así como la proyección al comienzo de la sala de la Realidad de América con su respectiva maqueta de América vista desde Europa, son buenos recursos para explicar dentro de las Ciencias Sociales la importancia de la Geografía para el desarrollo de los pueblos y para la localización, por parte del alumnado, de los espacios culturales. En la proyección se aprecia la diferente fauna y flora autóctona ligada a las condiciones tanto físicas como climáticas de cada región según aparece en Secretaría General Técnica (Ed.) (2010). Se puede enseñar al alumno a través de estos recursos que la diversidad de América es fruto de sus condiciones geográficas así como el diferente desarrollo cultural de sus habitantes, pues no es lo mismo habitar en una zona de bosque tropical que en un desierto o en una zona helada.

Por otra parte, en ocasiones aparecen también imágenes y grabados a modo de apoyo visual, siendo las menos frecuentes las recreaciones de las piezas en su estado original como en el caso de la Estela de Madrid. Respecto a los cuadros expuestos, todos ellos de época colonial, tienen un marcado papel como fuente primaria por su carácter descriptivo. El hecho de la existencia de obras pictóricas dentro del museo favorece otro papel a desarrollar las Ciencias Sociales dentro del ámbito de la Historia del Arte, saber ver y descifrar el mensaje pictórico de una obra. Este objetivo se puede desarrollar fácilmente fruto de ese carácter descriptivo, a pesar de la “menor calidad artística y un menor dominio de la composición, perspectiva y otras técnicas pictóricas” (Cabello, P., 2001, p. 315) en comparación con otras coetáneas.

En cambio, se puede apreciar la antítesis de la exposición permanente en *Tejiendo Identidades: símbolos y tradición en la indumentaria maya*, exposición temporal en el Museo de América. Allí, se aprecia lo que el Museo de América podría ser si pudiera renovar de nuevo su discurso con plena autonomía. En esta exposición las carteleras nos muestran lo que es necesario saber sin generalidades, pues el

visitante no es un experto y necesita información para entender lo que se le presenta. Además, en las vitrinas aparecen recreaciones de imágenes con las indumentarias junto al texto del cartel y la explicación del vocabulario específico. Aunque en mi opinión lo más importante es la relación que se hace entre el objeto precolombino y el actual como forma de ver visualmente lo que era la cultura maya y cómo permanece hoy en día en la actualidad en muchos de los pueblos, en este caso de Mesoamérica. Es una forma de acercar el museo al visitante y de poner en relación el objeto con su contexto y la explicación consiguiente. Así, el visitante podría acabar su visita conociendo las culturas americanas y elaborando su propia interpretación sobre la exposición al haberla comprendido, y no salga del recinto emitiendo un mero juicio de valor.

Es una necesidad imperante ahora mismo en el Museo de América acometer diversas reformas. En el caso de las carteleras debería de propiciar la explicación de sus objetos. También debe de simplificar la visión de sus salas, pues en ocasiones seguir la estructura marcada según el orden de sus vitrinas puede llegar a ser caótico como sucede en la sala del Conocimiento de América. Esta sala hay que visualizarla, si se quiere seguir un orden cronológico, empezando por la izquierda y una vez lleguemos al final de las vitrinas de la izquierda, regresar al principio para ver el lado derecho y posteriormente el centro. Esta necesidad de desarrollar el nivel didáctico no solo es necesaria para facilitar la labor explicativa del docente en museo, sino que el propio visitante lo demanda como muestra el estudio realizado en por el Laboratorio permanente de público de museos y Ministerio de Cultura (2011).

Las mejoras anteriores junto con un desarrollo visual en 2D de lo representado en ciertos objetos que narran escenas, favorecería el aprendizaje en el museo, pues de otro modo el objeto es de difícil comprensión. Explicar estas escenas desarrollando el dibujo de la vasija de forma lineal acompañado de un breve texto explicativo bastaría para acercar el objeto y ponerlo en valor al visitante. De hecho, esta presentación solo la desarrolla parcialmente el museo en la transición entre la sala de la Realidad de América y la Sociedad con la exposición temporal *Sonidos rituales. Entre el poder de los dioses y el de los hombres*. Otra mejora mínima sería colocar en soportes más adecuados y visuales como maniqués ciertas vestimentas o adornos como por ejemplo los adornos de plumería de la Amazonía. Son pequeñas mejoras que ayudarían a desarrollar una mejor comunicación entre el objeto y el visitante. Sin embargo, la labor del museo en las recreaciones que posee es incuestionable al mostrar a través de maquetas y recreaciones a tamaño real, los diferentes tipos de viviendas en función de la sociedad a la que pertenecen. Es una forma visual y

atrayente de representar la diversidad cultural poniendo al visitante en el lugar del *otro* en función de su situación geográfica y de su desarrollo cultural.

Respecto al uso didáctico que los grupos escolares realizan en el museo, se aprecia que la mayoría son grupos de Primaria así como de Educación Secundaria Obligatoria, siendo estos últimos un 45'2%, y mayoritariamente alumnos de 4º E.S.O. dentro de la materia de Ciencias Sociales según datos recogidos por el Laboratorio permanente de público de museos y Ministerio de Cultura (2011). También en este estudio se detalla la duración media de las visitas escolares, la cual tiende a ser de 109 minutos, optando la mayoría de grupos (57'1%) por un itinerario por alguna de sus salas. En mi opinión, este tiempo es excesivo y debería de reducirse a 90 minutos aproximadamente con el fin de no aturdir al alumno y éste no pierda su interés. Cabe destacar de dicho estudio la demanda de los grupos de un guía que acompañe la visita, al igual que ocurre con los visitantes se demanda más información. Esta falta de guías así como de materiales específicamente didácticos está actualmente en desarrollo por el personal del Departamento de Difusión y Educación. Ante la necesidad de un desarrollo visible en este campo se está dotando de mayores recursos al departamento con el fin de alcanzar las mejoras pertinentes.

En relación con lo expuesto en el párrafo anterior, decir que en el Museo de América se están elaborando varias carpetas didácticas para Secundaria así como varios itinerarios temáticos realizados por alumnos universitarios en prácticas en colaboración con el Departamento de Difusión y Educación, ambos aún sin puesta sobre el papel. Respecto a otros recursos didácticos que ofrece el museo son varios juegos de pistas con temática virreinal y arqueológica para visitantes de distintas edades que acuden al museo con sus familias.

Por otra parte, existen dos códigos móviles QR el Chimú RA, el cual agranda ciertas piezas de la cultura Chimú, y el RACMA, que es interactivo. Este dispositivo RACMA, desarrollado por alumnos como Trabajo de Fin de Grado de la Universidad Complutense de Madrid, reacciona con el gran mapa que hay en la sala de la Realidad de América o con un mapa mudo de América descargable de la propia página web del museo. Al enfocar el mapa aparece en él unas figuras que representan a habitantes de diversas culturas. Éstas son la cultura *Tlingit* de la Costa Noroeste, cultura maya en Mesoamérica, cultura inca en el Área Andina y cultura *Shuar* en la Amazonía, mostrando a su vez algunos objetos representativos de cada una de estas culturas en el museo así como su ubicación. Otra actividad didáctica es el videojuego que recrea una excavación de un yacimiento de la cultura Chimú. El alumno, situándose sobre

unas huellas y haciendo unos gestos que marca el dispositivo y que recoge una cámara, podía desenterrar objetos de dicha cultura. No obstante, actualmente está sin funcionamiento por problemas técnicos. En mi opinión, ambos recursos han de destacarse por varias razones. En primer lugar porque ambos se adaptan a los tiempos, especialmente al público joven que necesita el museo y que tan favorablemente responde a este tipo de estímulo. En segundo lugar, ambos son excelentes en cuanto a su planteamiento y funcionamiento y representan un claro ejemplo del buen uso de las TIC en la educación así como del camino que deberán tomar los espacios museísticos si quieren adecuarse a la demanda social.

Respecto a las visitas escolares, el museo ofrece dos opciones en función de la edad. Una visita-taller para infantil y primaria realizada por educadoras especializadas, las cuales programan cada visita en función del nivel académico. Mientras que en Secundaria y Bachillerato son guiadas por voluntarios culturales de la tercera edad con formación por parte del museo. El problema de este sistema es que los alumnos de Secundaria y Bachillerato, los cuales en su temario sí tratan levemente el tema de América, no se les ofrece un personal específico en cuestiones de didáctica e Historia. Es necesaria esta interdisciplinariedad entre el mundo museístico, el didáctico y el docente a la hora de enseñar a través de un museo histórico a alumnos de enseñanzas medias (Fernández Cervantes, M., 2003). Es preciso conocer las necesidades de los alumnos, su desarrollo intelectual y emocional así como acercarles la historia de una forma atrayente recurriendo a sus gustos. Precisamente esta idea es la que se plantea en el fragmento recogido en García Blanco, A. (1998) del Manual de la UNESCO para profesores de Ciencias de 1981. Se deben conocer los puntos fuertes y débiles de los alumnos a la hora de alcanzar el aprendizaje para facilitar un discurso comprensible para el alumno, para lo cual se necesita un conocimiento en cuestiones didácticas. Por ello, los alumnos de Secundaria y Bachillerato deberían de disponer de guías especializados y cualificados pertenecientes al museo.

Por último, es destacable la escasa difusión que tiene el Museo de América en la sociedad a pesar de ser el cuarto museo de Madrid en número de visitas. La mayoría de estas visitas las realizan tanto extranjeros como grupos escolares. Según el estudio del Laboratorio permanente de público de museos y Ministerio de Cultura (2011), las personas que asisten al museo lo conocen gracias la recomendación de amigos y familiares, pero no por su presencia en medios de difusión. Este problema también se encuentra en su señalización, costando a la mayoría de visitantes situarlo concretamente por la falta de señalizaciones visibles. Sin embargo, la difusión mediante su página web es buena al mostrar de forma clara al futuro visitante todos

los datos de interés sobre el museo y sus actividades. También cabe mencionar la existencia de múltiples videos que apoyan la diversidad cultural y acercan el museo y la historia de América a los internautas.

Este problema de visibilidad social en la actualidad es importante. Un museo hoy en día para poder seguir llevando a cabo su labor institucional debe de ser apreciado por la sociedad como un valor útil para la misma. El Museo de América es un museo que habla de diversidad cultural, de influencia entre el mundo americano y el europeo así como un momento fundamental en la historia universal, por lo que tiene que abogar por esa multicultural tan palpable en nuestra sociedad. Por ello, debería publicitarse de esta forma ante la sociedad, como una ventana abierta a la diversidad cultural y al contacto entre distintas formas de pensar, cuyo único fin es el enriquecimiento de la sociedad actual y sobre todo de la educación de alumnos (Amblés Rey, S., 2009). Sin olvidar publicitarse como uno de los museos históricos más importantes del país.

En conclusión, a través de lo argumentado en este apartado de fundamentación teórica, el Museo de América me parece la opción más adecuada a la hora de abordar la historia de América así como la interculturalidad en la sociedad y en las aulas. Es una forma de paliar tanto las necesidades educativas como las de la sociedad a través de la asignatura de Ciencias Sociales. Usar el espacio museístico no solo atrae el interés del alumno como se puede apreciar en las tablas 6 y 9 del Anexo, sino que pone a disposición de la Historia, Geografía e Historia del Arte su riqueza patrimonial.

Es indudable el valor que tienen los objetos que alberga el Museo de América para explicar la temática americana desde su perspectiva histórica como la complejidad del continente americano en todas sus facetas. Poner al alumno en relación con estos objetos mediante el método científico favorecerá no solo la adquisición de competencias básicas de distinto tipo, sino también un conocimiento vedado actualmente en la educación como es la temática americana. Tampoco hay que olvidar el importante cambio discursivo del Museo de América desde su creación, es decir, desde la exaltación nacional al actual que aboga por la diversidad cultural y la estrecha relación de tolerancia entre las distintas realidades culturales. Utilizar este espacio museístico desde su perspectiva didáctica con los alumnos solo puede suponer en definitiva, como dice Fernández Cervantes, M. (2003) “ayudarnos a comprender nuestro mundo, nuestra sociedad” (p.60).

OBJETIVOS

Este trabajo tiene tres objetivos principales. El primer objetivo es desarrollar y demostrar el gran potencial didáctico del Museo de América como recurso didáctico en la enseñanza informal o fuera del aula. Concretamente, este museo histórico sería apropiado para la materia de Ciencias Sociales y utilizado en 3º E.S.O., siguiendo el currículo escolar de la LOMCE, en el tema correspondiente al descubrimiento de América y su conquista.

El segundo de los objetivos que se aborda en este trabajo es la elaboración de una actividad didáctica de aprendizaje por descubrimiento basada en la utilización de los métodos del historiador a partir de los objetos del museo, concretamente siguiendo el método científico inductivo. El fin de esta actividad didáctica no es sólo desarrollar en los alumnos habilidades y destrezas en los planos conceptual, procedimental y actitudinal así como determinadas competencias en un ámbito distinto al habitual y complementario al libro de texto. Es desarrollar en los alumnos un sentido de tolerancia hacia la interculturalidad y poner en relación al alumno con el conocimiento y la investigación científica realizada por el historiador, para que él mismo pueda identificar y leer un objeto, dándole las armas necesarias para que en el futuro comprenda la realidad por sí mismo y valore la herencia patrimonial.

Por último, el tercer objetivo es destacar el valor de los objetos como fuentes primarias de inestimable valor para el proceso de enseñanza y aprendizaje de la Historia. El carácter involuntario de transmitir información de los objetos hace que a través de ellos se pueda enseñar Historia, ahí reside la importancia de los objetos en dichos temas. De esta forma, el fin último del trabajo es, mediante objetos materiales de unas culturas concretas y en una actividad didáctica por descubrimiento con discurso expositivo diferente al presentado tradicionalmente por el Museo de América, desarrollar la actividad investigadora de los alumnos, en donde desarrollen las destrezas necesarias para poder realizar un trabajo de investigación (observar, elaborar hipótesis, realizar inferencias, establecer relaciones, aplicar un método de análisis, comparar, etc.) y aprendan a valorar el patrimonio y la herencia cultural del pasado como forma de entender el presente y de enfocar de forma positiva el futuro.

METODOLOGÍA

La práctica diseñada pretende desarrollar una metodología didáctica de aprendizaje por descubrimiento, siendo previsiblemente activo y significativo. La actividad que se va a desarrollar en este apartado se enmarcaría dentro del temario de 3º E.S.O. según la LOMCE, y más concretamente en el tema de las Monarquías Modernas. Esta propuesta se plantea para ser realizada a mitad de la Unidad Didáctica que trate los descubrimientos geográficos así como la conquista y colonización de América. Concretamente, esta propuesta está pensada para ser realizada una vez tratadas las culturas precolombinas y la época colonial en el aula con el fin de que el alumno tenga un conocimiento previo sobre la materia con la que trabajará. Por las características piezas del propio museo así como por el uso del RACMA, un dispositivo tecnológico del museo, en la actividad se impartirá cierto conocimiento sobre la cultura *Shuar* de Amazonía y sobre la cultura *Tlingit* de Costa del Noroeste de Norteamérica. De esta forma, esta propuesta pretende ser una salida por experimentación con el fin de consolidar algunos conceptos adquiridos en el aula así como ampliarlos y reelaborar algunos en la manera de lo posible.

Con anterioridad a la visita de los alumnos al museo, en el aula, se les preparará para saber analizar y comprender un objeto así como utilizar con fluidez el método científico inductivo. Con este fin, la semana previa a la visita en el aula se enseñará a los alumnos a través de fichas e imágenes propuestas por el docente a analizar objetos de culturas vistas los años previos para relacionar el objeto con sus conocimientos con el fin de elaborar una conclusión argumentada.

Respecto al método científico a usar se ha escogido el inductivo, el cual parte del estudio de un objeto concreto, en este caso serán varios con el fin de elaborar un estudio comparativo con otros objetos de la misma cultura, para llegar a las características generales que definirían una determinada cultura americana. Primero los alumnos deberían de identificar la pieza, la describirían-analizarían de modo sintético (forma, características, etc.) y más tarde en grupo lo compararían con otros objetos de la misma cultura para encontrar respuesta a cómo era la cultura que les ha sido asignada. Dentro de la variedad de lecciones inductivas, este trabajo desarrollará la lección inductiva estructurada, en la cual los materiales seleccionados y estructurados por el docente previamente dirigirán el conocimiento del alumno desde

el análisis concreto del objeto a la elaboración propia de las características generales de la cultura tratada.

Por otro lado, se entregarán a los alumnos varias semanas antes las autorizaciones y una hoja con los datos básicos del museo para que los padres conozcan la actividad que harán sus hijos. No obstante, unos días antes de la visita se les hará entrega de nuevo a los alumnos de otra hoja informativa, esta vez con los materiales que necesitarán (bolígrafo, móvil, etc.) para la elaboración del cuaderno de trabajo que se realizará en el museo, así como un código de conducta que debe de primar durante la salida didáctica. Este código de conducta aparecerá de nuevo en el cuaderno de trabajo que se les entregará a los alumnos previo acceso al museo.

Por otra parte, también existirá una fase final, al término de la visita al museo, desarrollada de nuevo en el aula donde los alumnos pondrán en común sus descubrimientos durante su visita al Museo de América. En esta fase se propiciará que los alumnos entren en un debate sobre las diferencias y similitudes de las distintas culturas americanas así como con la europea, y cómo estas influyeron en su contacto de forma recíproca. Será en esta actividad cuando se incite a que los alumnos entren en debate emitiendo sus opiniones sobre la diversidad cultural, argumentando en todas las ocasiones su pensamiento de una forma racional. Con el fin de desarrollar una actitud de tolerancia, se propondrá también a los alumnos realizar un viaje imaginario, en el que ellos formen parte de alguna cultura americana tratada diferente a la europea, por cuestiones obvias, y desarrollen cómo era su vida antes, durante y después del contacto con Europa.

Es clave para el desarrollo de la actividad, como se ha expuesto en la fundamentación teórica, la preparación del docente en el tema a desarrollar y conocer con antelación tanto la colección del museo como las instalaciones. Al desarrollarse un guión diferente del ofrecido por el departamento didáctico del museo, el docente deberá preparar adecuadamente tanto la información como los objetos para que sean asequibles a todos los alumnos. En el presente trabajo, una vez realizadas las pertinentes visitas y elegidos los objetos, se han elaborado una serie de preguntas con el fin de dirigir el conocimiento de los alumnos. Esta propuesta didáctica se presenta con un formato centrado en el desarrollo del mensaje expositivo, como es el juego de búsqueda de contenido, que se hará en forma de cuaderno de trabajo. Este juego, a diferencia de las fichas didácticas tradicionales, pretende, con un simple guión de preguntas, guiar el descubrimiento de los alumnos de la cultura que tienen que trabajar. Así, a diferencia de las fichas, sólo se les ofrece la información necesaria,

dado que el objetivo principal de la actividad es su investigación autónoma tanto para su desarrollo personal como cognitivo.

Esta actividad está pensada para los alumnos de una clase, es decir, en torno a treinta alumnos, que se dividirán en cinco grupos de trabajo de seis miembros cada uno. Se ha decidido trabajar desde dos perspectivas diferentes, por un lado cuatro grupos trabajarán desde la perspectiva tradicional de buscar el objeto marcado en el cuaderno de trabajo con un mapa de las salas en el que aparecerá éste (por motivos de paginación los mapas aparecen en el Anexo). Sin embargo, los otros dos grupos restantes trabajarán con TIC mediante el uso del RACMA, es decir, la aplicación de código móvil desarrollada por el museo para encontrar la ubicación y los objetos concretos que deben de investigar. De este modo, se intenta que surjan distintas lecturas expositivas dentro del concepto común de una cultura americana y virreinal, lo que posibilitará un debate que ayude al alumno a desarrollar sus argumentaciones.

En referencia al itinerario y a la cultura a tratar por los alumnos desde la perspectiva de búsqueda tradicional en el mapa serán Mesoamérica, la Región Andina así como época virreinal. Mientras que los alumnos que usen sus dispositivos móviles abordarán los temas de la Costa del Noroeste con la cultura *Tlingit* y en la Amazonía la cultura *Shuar*. La elección de estas culturas, el método de búsqueda de los objetos y los grupos de trabajo serán realizados al azar con el fin de favorecer la comunicación y tolerancia entre los distintos alumnos y no dar ventajas a ningún grupo sobre otro.

Con el propósito de poder trabajar estos itinerarios, el docente que desarrolle esta actividad con sus alumnos deberá estar acompañado por al menos otro docente, con el fin de garantizar cierto orden dentro de las salas. La visita al Museo de América conforme con esta actividad se ha estimado en 75 a 90 minutos aproximadamente, con el objetivo de no sobrepasar los 90 minutos para no agotar a los alumnos y que su experiencia en el museo no sea negativa. Antes de iniciar la visita, en el exterior o en el hall de entrada, los docentes deberán dar las indicaciones pertinentes a los alumnos sobre comportamiento cívico, entregar los cuadernos de trabajo así como ofrecer unas breves indicaciones a modo de recordatorio de lo enseñado en el aula la semana previa, es decir, cómo moverse por el museo y la forma de analizar las piezas.

Una vez planteadas las cuestiones previas, de aquí en adelante desarrollaré el material didáctico que aparecerá en el cuaderno de trabajo de todos alumnos, evidentemente cada grupo solo deberá de trabajar la cultura y el método de búsqueda que le haya sido asignado mediante sorteo. Tras la ficha justificaré las imágenes escogidas en cada cultura, salvo las fichas de RACMA.

Ficha didáctica de Costa Noroeste, cultura *Tlingit* (RACMA).

El área cultural de la Costa Noroeste se ubicaba en la zona de dicho nombre en América del Norte entre el paralelo 60º y 40º. Su economía dependía principalmente de la pesca, caza marina y recolección así como del comercio en las zonas fluviales. La vegetación de bosques frondosos daba abundantes frutos silvestres, madera y fauna terrestre y marítima. Su organización social estaba fuertemente jerarquizada, donde el poder político de un poblado lo tenía el jefe. La clase social más alta reforzaba y aumentaba su poder con la acumulación de bienes (*potlatch*) y al dirigir la guerra para ampliar sus fronteras, recursos y esclavos.

La cultura *Tlingit* tenía una organización social jerárquica, donde el poder lo ostentaban los linajes y clanes. Los jefes de los linajes más importantes podían representar animales o seres sobrenaturales en objetos así como organizar *potlatch* o grandes fiestas. En ellos, los anfitriones en función de su rango repartían numerosos regalos, que en ocasiones destruían. El objetivo era demostrar que el jefe disponía de poder y bienes reforzando su prestigio y poder.

Identifica qué son cada uno de estos objetos y analiza tanto su forma, material, su posible uso, importancia cultural, etc. Ayúdate de las preguntas para poder saber cómo es esta cultura a través de los objetos.

1. ¿Qué importancia tendría este objeto? ¿Por qué es de ese material?



Amuleto realizado en el colmillo de morsa. Planta 2, sala 9, vitrina 4.38

2. ¿Por qué tiene importancia la representación del sombrero?



Sombrero en el que se representa la caza de la ballena. Planta 2, sala 6, vitrina 3.37

3. ¿Por quién era utilizado este objeto? ¿Qué demuestra?



Maraca en forma de ave. Planta 2, sala 8, vitrina 4.8

4. ¿Por qué crees que representan a un lobo? ¿Quién la usaría y para qué?



Casco o morrión que parece representar a un lobo. Planta 2, sala 6, vitrina 3.38

5. ¿El uso y la pintura de la embarcación tiene relación?



Maqueta de algunas embarcaciones Tlingit. Planta 2, sala 10, vitrina 5.1

6. ¿Qué representa el casco? ¿Por qué se usaría esta representación en este objeto?



Casco o morrión de un guerrero de akto. Planta 2, sala 6, vitrina 3.39

7. ¿Por qué los *Tlingit* usarían este objeto?



Peto y espaldar. Planta 1, sala 2, gabinete B.

8. ¿Quién podría usar un arma como ésta y con qué uso?



Hacha ceremonial. Planta 1, sala 5, vitrina 3.10

9. ¿A quién pudo pertenecer este objeto que fuera relevante para la sociedad *Tlingit*?



Frontal. Planta 2, sala 9, vitrina 4.42

10. ¿Qué simbolismo podría tener este objeto en esta cultura?



Maraca con la representación. Planta 2, sala 9, vitrina 4.43

Ficha didáctica de Mesoamérica (búsqueda con plano).

El área cultural mesoamericana abarca los territorios actuales de México, Belice, Guatemala, Honduras, El Salvador, Costa Rica y Nicaragua. Al ser un gran área de extensión cuenta con diferencias ecológicas. Su actividad económica tenía dos puntos relevantes, el comercio era principalmente de obsidiana, usando como moneda el cacao, y la agricultura. La agricultura se realizaba de tres formas diferentes en función de la región: chinampa (en terrenos pantanosos), terraza (cultivo en altura) y milpa (tala y quema), siendo los principales cultivos maíz, frijol y calabaza. Toda esta área también compartió el uso ritual del Juego de la Pelota.

En esta región se situaron diversos pueblos entre los que destacar olmecas, Teotihuacan, maya o azteca. Resaltar maya y azteca por existir durante la conquista castellana. Ambas sociedades estaban jerarquizadas ante la figura de un gobernante y por una clase noble así como una élite sacerdotal como militar. En ambos pueblos cobran relevancia sus construcciones con los templos-pirámide o los recintos palaciegos. La cultura azteca desarrolló una escritura pictórica, mientras que la cultura maya desarrolló la escritura glífica y conocimientos matemáticos y astronómicos.

Identifica qué son cada uno de estos objetos y analiza tanto su forma, material, su posible uso, importancia cultural, etc. Ayúdate de las preguntas para poder saber cómo es esta cultura a través de los objetos que se te muestran.

1. Describe y relaciona las escenas de las siguientes vasijas con su sociedad.



Vasija maya con escena de corte. Planta 1, sala 4, vitrina 2.20

2. ¿Quién es la figura de la urna? ¿Quién podría ser el personaje de la tapadera?



Urn funeraria. Planta 1, sala 4, vitrina 2.25

3. ¿Qué importancia tienen estos dos materiales para Mesoamérica?



Bloque obsidiana y turquesas. Planta 2, sala 7, vitrina 3.61

4. ¿A quién representa la figura? ¿Por qué vestía de ese modo?



Guerrero águila. Planta 2, sala 7, vitrina 3.86

5. ¿Su vestimenta está relacionada con su clase?



Figura sedente de gran señor. Planta 2, sala 8, vitrina 4.40

6. ¿Qué importancia tiene este objeto tanto religioso como mobiliario?



Parte del trono rey de Pakal o Estela de Madrid. Planta 2, sala 8, vitrina 4.9

7. ¿Para qué se podía usar este objeto? Puede tener varios usos.



Metate con forma de jaguar. Planta 2, sala 8, vitrina 4.3

8. ¿Quién es la figura? ¿Cuál es el ritual que realizaba y por qué?



Sacerdote de Xipe Totec. Planta 2, sala 9, vitrina 4.30

9. Relaciona varios objetos de la vitrina para tener una visión del Juego de Pelota.



Vitrina del Juego de la Pelota. Planta 2, sala 9, vitrina 4.32

10. Observa las diferencias y similitudes, si las hubiera, entre estos dos objetos.



Códice Trocortesiano y códice de Tudela. Planta 2, sala 10, vitrina 5.7 y 5.8 respectivamente.

Los objetos seleccionados intentan mostrar a grandes rasgos cómo era el área mesoamericana. Con este fin se han seleccionado imágenes que muestran la sociedad como la imagen uno, dos y cinco. También la imagen dos tiene un simbolismo religioso como la seis, la ocho, la nueve y la siete por representar un felino y poder usarse en ceremonia, aunque también tiene un sentido el metate como forma de hacer harina de maíz, importante en la dieta de Mesoamérica. El comercio se trata en la imagen tres, en la cuatro la guerra y en la diez el desarrollo de la escritura maya y la pictografía azteca como formas de comunicación y de desarrollo cultural.

Ficha didáctica del Área Andina, cultura inca (búsqueda con plano).

El Área Andina se encuentra situada en la franja oeste del Sur de América, desde Colombia hasta Chile. Esta región se caracteriza por tener distintos paisajes o nichos ecológicos, los cuales están interconectados. Así, en esta región hay costa, altiplano y bosque tropical, desarrollándose en cada zona una actividad económica diferente. En esta región existieron diversas culturas que fueron dejando su huella como Moche, Nazca, Tiahuanaco, Huari o Chimú.

Respecto a la cultura inca, era la cultura dominante en esta región a la llegada de los castellanos en el primer tercio del siglo XVI. Su imperio se dividía en ocho regiones naturales, divididas según sus recursos para facilitar el intercambio entre regiones. Los incas basaron su imperio en la construcción de una amplia red de caminos recorrida por los *chasquis* (mensajeros) llevando información y productos. Su organización social era diarquía, en su cabeza estaban dos Inca y sus familias. El territorio, con capital en Cuzco, era controlado y expandido por el ejército, mientras que los *mitimaes* (población trasladada) afianzaban esos nuevos territorios. Hay que mencionar el gran culto hacia sus ancestros, fundadores de la *panaca* o linaje.

Identifica qué son cada uno de estos objetos y analiza tanto su forma, material, su posible uso, importancia cultural, etc. Ayúdate de las preguntas para poder saber cómo es esta cultura a través de los objetos que se te muestran.

1. ¿Qué portan estos personajes y qué importancia tiene en esta región?



Vasijas «portadores de bienes». Planta 2, sala 7, vitrina 3.56

2. ¿Qué puedes decir de la ropa de estos personajes?



Vasijas personajes con camisa. Planta 2, sala 7, vitrina 3.57

3. ¿Qué tipos de cultivo existían en el área andina según muestra la vitrina?



Vasijas en forma de alimento. Planta 2, sala 7, vitrina 3.62

4. ¿Tienen relación las figuras de la vitrina? ¿Tienen importancia para la sociedad?



Vasijas guerreros y prisionero. Planta 2, sala 7, vitrina 3.72

5. ¿Qué representa la sala 8 con sus objetos? ¿Cuál es la importancia de las momias?



Fardo Funerario. Planta 2, sala 8, vitrina 4.21

6. ¿Qué importancia social tenían estos tejidos en el Área Andina?



Selección de telas. Planta 2, sala 6, vitrina 3.34

7. ¿Para qué se usa un *tumi*?



Tumi. Planta 2, sala 9, vitrina 4.38

8. ¿Quién simboliza esta cabeza? ¿Por qué es importante este aspecto para el Inca?



Cabeza de Viracocha. Planta 2, sala 7, vitrina 3.75

9. ¿Qué importancia tienen los felinos en la religión?



Kero. Planta 2, sala 8, vitrina 4.5

10. ¿Para qué se usaba un *quipu*? ¿Tiene relación con las redes de camino incaicas?



Quipu. Planta 2, sala 10, vitrina 5.4

Los objetos seleccionados para representar las culturas del Área Andina como específicamente la inca han sido seleccionados por ser considerados un ejemplo visible de estas culturas al tratar varios aspectos de éstas. De este modo, el primer objeto que se encuentra son unas vasijas que muestran la tributación, clave en esta región. La segunda imagen ejemplifica cómo vestían, lo cual va unido a la imagen seis que es una tela ante la importancia de los tejidos andinos. Por su parte, la imagen tres representa en la vitrina la guerra en los Andes. Mientras que las imágenes cinco siete, ocho y nueve representan su religión y la imagen cuatro su desarrollo agrario. Por último, la imagen diez es un *quipu*, el cual representa el método de comunicación usado por los incas al carecer de escritura.

Ficha didáctica de Amazonía, cultura *Shuar* (RACMA).

El área cultural de la Amazonía se encuentra situada en la selva Amazónica, lugar dónde se encuentra una extensión selvática superior a siete millones de Km² así como el río Amazonas y sus afluentes. El clima tropical unido a las condiciones anteriores produce en esta área la mayor diversidad biológica del planeta. Por su parte, las sociedades igualitarias que habitan o habitaban esta área eran tribus basadas en la unión familiar. Su jefe es elegido por sus cualidades, las cuales sobresalen del resto como por ejemplo en la caza.

Respecto a la cultura *Shuar* pertenece a la familia lingüística Jivariana, ubicándose entre Ecuador y Perú en los ríos de la cuenca alta del Amazonas. Los *Shuar* no pudieron ser conquistados ni por los incas ni por los primeros conquistadores españoles, los cuales les llamaron jíbaros, siendo vistos por los exploradores europeos del siglo XIX como una de las tribus más guerreras de la Amazonía. Su economía tradicional se basaba en la horticultura itinerante de tubérculos, la caza, pesca y recolección. Su asentamiento tradicional era disperso y unido a vínculos familiares.

Identifica qué son cada uno de estos objetos y analiza tanto su forma, material, su posible uso, importancia cultural, etc. Ayúdate de las preguntas para poder saber cómo es esta cultura a través de los objetos que se te muestran.

1. ¿Por qué eran importantes estas canoas en el área Amazónica?



Canoa. Planta 1, vitrina 3.22

2. ¿Qué simboliza esta máscara y por qué tiene relevancia entre estas sociedades?



Máscara llamada "cara grande". Planta 2, sala 8, vitrina 4.8

3. ¿Por qué estas culturas cazan con estas armas?



Carcaj y dardos. Planta 1, sala 5, vitrina 3.23

4. ¿A qué te recuerda esta decoración? ¿Por qué?



Vasija antropomorfa con diseños geométricos. Planta 1, sala 5, vitrina 3.1

5. ¿Quién y para qué usaba este tocado?



Tocado. Planta 1, sala 5, vitrina 3.3

6. ¿Cuál crees que sería el uso de este tambor?



Tambor. Planta 1, gabinete B

7. ¿Por qué los *Shuar* reducían cabezas?



Cabeza reducida. Planta 1, gabinete A

8. ¿Por qué los *Shuar* utilizaban escudos?



Escudo. Planta 1, sala 4, vitrina 2.39

9. ¿Quién llevaría estos pendientes? ¿Podría ser un símbolo social?



Pendientes. Planta 1, sala 5, vitrina 3.31

Ficha didáctica de época colonial y virreinal (búsqueda con plano).

El primer contacto europeo con América fue el contacto vikingo en el siglo X en la Isla de Terranova. Sin embargo, será el 12 de octubre de 1492 cuando Cristóbal Colón buscando una ruta alternativa a la India llegó la isla de San Salvador (Antillas). Los castellanos como los portugueses se volcaron en la carrera por el descubrimiento de las riquezas americanas. Será posteriormente en el siglo XVII cuando otras potencias (Inglaterra, Francia u Holanda) se unan a la exploración y asentamiento allí.

Castilla, tras las primeras conquistas y expediciones de descubrimiento, continuó a lo largo de los siglos afianzando la colonización castellana. En todos los territorios pertenecientes a la Corona de Castilla adoptaron los modelos económicos, sociopolíticos, la cultura, lengua y religión de la metrópoli. El contacto supuso grandes intercambios comerciales entre América y Castilla, así como la mezcla étnica. Esta mezcla originó el mestizaje con distinta valoración en la sociedad. Tampoco hay que olvidar las negativas consecuencias demográficas para la población indígena.

Identifica qué son cada uno de estos objetos y analiza tanto su forma, material, su posible uso, importancia cultural, etc. Ayúdate de las preguntas para poder saber cómo es esta cultura a través de los objetos que se te muestran.

1. Relaciona esta figura con la imagen europea de América, usa las carteleras.



Figura india. Planta 1, sala 1, vitrina 1.10

2. ¿Qué hecho histórico representa el cuadro? ¿Podría estar manipulada la imagen?



Enconchado de la Noche Triste. Planta 1, sala 3, vitrina 2.13

3. ¿Qué representa el cuadro? ¿Hay diferencia entre indígenas, africanos y europeos? Ayúdate con el texto de ciudad colonial de al lado.



Cuadro de la Plaza Mayor de Lima. Planta 2, sala 6, vitrina 3.50

4. ¿Cómo era la sociedad americana tras la colonización?



Dieciséis escenas de mestizaje. Planta 2, sala 6, vitrina 3.55

5. ¿Se podrían relacionar estas tres imágenes con un denominador común?



Cuadro del Puerto de Sevilla. Lingotes. Monedas castellanas acuñadas en América. Planta 2, sala 7, vitrina 3.60 y vitrina 3.61 respectivamente.

6. ¿Por qué adquiere importancia la aparición de este objeto en América?



Silla de montar. Planta 2, sala 7, vitrina 3.83

7. ¿Hay reminiscencias indígenas en el comportamiento de las personas representadas? ¿Hay diferenciación social en función de su raza étnica?



Biombo "Palo Volador". Planta 2, sala 9, vitrina 4.47

8. ¿Qué muestra el cuadro? ¿Hay escenas de evangelización? ¿Cuáles?



Cuadro conquista de indios. Planta 2, sala 9, vitrina 4.36

9. ¿Qué representa que haya una escritora con un libro como éste en América?



Libro de sor Juana Inés de la Cruz. Planta 2, sala 10, vitrina 5.10

10. ¿Qué relación hay entre estas dos obras? Puede haber más de una.



Virgen y Niños sobre estatua azteca. La Inmaculada. Planta 2, sala 8 vitrina 4.3 y sala 10, vitrina 5.15, respectivamente.

Los objetos seleccionados para este itinerario pretenden mostrar la imagen del indígena durante el primer contacto, la colonización y durante el virreinato. Esta visión en el tiempo se da salvo en los objetos cuatro, cinco, seis, nueve y diez, los cuales muestran la implantación de las costumbres castellanas en la vida en América desde su perspectiva económica (Puerto de Sevilla, lingotes y monedas), social (mestizaje), cultural (silla de montar y libro) y religiosa (Virgen).

CONCLUSIÓN

A lo largo de este trabajo han quedado patentes las deficiencias tanto en el plano curricular, al no tratar el tema americano y especialmente las culturas que habitaban este continente, como en la propia didáctica de las Ciencias Sociales, que ha prestado escaso interés al estudio de los museos históricos y al aprendizaje mediante sus objetos. El problema curricular que padecía la LOE y que vuelve a presentar la LOMCE no da cabida a otras culturas que no sean las tradicionalmente tratadas como son Mesopotamia, Egipto, Grecia y Roma. Esta falta de conocimientos, como se ha defendido y justificado durante el trabajo, hace que los alumnos no valoren ni artística, ni histórica ni culturalmente otras culturas ajena a la suya favoreciendo prejuicios culturales, artísticos e históricos. De este modo, en aulas que cuentan con cada vez una mayor diversidad cultural el tratamiento de estos temas solo puede ayudar a que el alumno desarrolle valores de tolerancia y respeto por culturas diferentes, y entenderlas como forma de enriquecimiento cultural. En definitiva, como se ha tratado a lo largo del trabajo, si no se conoce una cultura, no puede valorarse como tal.

El otro aspecto crucial del trabajo ha sido demostrar que se puede desarrollar una metodología desde las Ciencias Sociales que sea atractiva para los alumnos a través del aprendizaje autónomo por descubrimiento usando para este fin el museo histórico y sus objetos. Durante todo el trabajo se ha defendido el enriquecimiento metodológico que supone tanto el uso de los objetos como el museo histórico al combinarlos con el libro de texto. No solo porque favorezca el desarrollo cognitivo y emocional del alumno, sino porque pone en relación los conceptos desarrollados en el aula con la práctica del método científico inductivo. Como se ha planteado en el trabajo a través de este modelo de actividad, el alumno puede relacionar tanto el concepto con el objeto, al verlo, como el objeto con el concepto mediante su análisis.

De este modo, poner en valor el uso de los objetos materiales en la asignatura de las Ciencias Sociales haría que el alumno trabajara como lo hace un historiador desarrollando su capacidad de análisis y de elaboración de juicios críticos argumentados. Esta forma de adquirir el conocimiento, como se ha puesto de manifiesto en el trabajo, permite que el alumno valore los objetos del pasado como forma de adquirir conocimiento así como la institución museística y el patrimonio

cultural. También cabe desatacar que con este tipo de actividades la institución museística desarrollaría una de sus obligaciones en la sociedad según el ICOM, educar y enseñar.

De esta forma, en el presente trabajo y persiguiendo el objetivo de suplir esas carencias curriculares así como poner en valor el uso del museo histórico y los objetos materiales de culturas pasadas, se ha planteado esta propuesta didáctica. Con el fin de unir bajo un mismo prisma y alcanzar una solución se han desarrollado las fichas pensando en el Museo de América al unir los tres puntos fundamentales abordados en el trabajo (América, el museo como recurso y el análisis de los objetos). Estas fichas, siguiendo la metodología del aprendizaje por descubrimiento, plantean cinco itinerarios con diez objetos representativos que analizan cinco formas distintas de entender la vida, cuyo fin es que el alumno adquiera conciencia sobre la riqueza y la diversidad cultural del continente americano.

Por último, respecto a los resultados de esta propuesta didáctica así como la discusión de los mismos no se puede realizar, al no haberse podido llevar a la práctica por cuestiones ajenas a este Trabajo de Fin de Máster como son las salidas didácticas cerradas en los centros educativos. Por ello, este trabajo solo es una propuesta que espera poder realizarse lo antes posible con el fin de valorar y constatar su éxito o fracaso, así como añadir las mejoras pertinentes para poder ofrecer a los alumnos una salida didáctica de calidad frente a la tradicional de cantidad.

Sin embargo y pese a esas limitaciones, este trabajo en mi opinión abre nuevas vías de investigación que hay que mencionar y tener en cuenta. De este modo y con el fin de no extenderme en exceso solo citaré algunos ejemplos. La primera vía de investigación es la obvia y mencionada anteriormente, la aplicación práctica de los itinerarios, donde se dan dos caminos. El primero sería la aplicación por parte del docente de forma particular, mientras que el otro, la situación ideal, sería la aplicación de la propuesta didáctica en colaboración con el Museo de América de Madrid. Esta colaboración permitiría no solo aplicar nuevos recursos didácticos en el museo, sino también evaluarlos de forma conjunta con el fin de solucionar las posibles carencias, pues es evidente que todos los materiales didácticos son susceptibles de mejoras y son estas mejoras las que ayudan en el aprendizaje.

Otra línea de investigación que en mi opinión abre este trabajo es la ampliación de los itinerarios aquí tratados a otras culturas americanas que el Museo de América alberga en sus colecciones, como podrían ser la cultura Inuit, la cultura de los Pueblos de las Praderas o, por la importancia de sus colecciones, la cultura Chimú, importante

para entender la evolución cultural del Imperio Inca. El museo ya plantea itinerarios acordes a determinados aspectos como por ejemplo La esclavitud en América, Ritos y creencias en el imperio de los incas o La construcción de la imagen del indígena americano desde los primeros contactos con Europa. Sin embargo, quién haga un buen análisis del museo se percatara de la multitud de itinerarios acordes a las necesidades de cada docente y su alumnado, fruto de la diversidad de sus objetos. Por ejemplo, en relación con las necesidades del alumnado, se podría realizar un itinerario adaptado en colaboración con el Museo de América, en este caso concreto mencionaré a los alumnos con necesidades específicas como los alumnos con problemas visuales. El museo para este itinerario debería facilitar reproducciones en 3D para que los alumnos pudieran analizarlas a través del tacto, mientras que con el oído podrían analizar determinadas objetos musicales que, mediante un código móvil QR, muestran su sonido según las investigaciones de la arqueomusicología del Área Andina. Es otra forma de analizar los objetos del museo, adaptarlo a los alumnos con necesidades específicas y a la vez dar voz a las culturas americanas.

Por último, otra línea importante y fundamental que permite trabajar el presente documento es la interculturalidad en el aula, su tratamiento desde la materia de Ciencias Sociales y los recursos didácticos que desde esta disciplina se pueden desarrollar. Ligada a esta línea de investigación, el trabajo permite también abordar el eurocentrismo en el sistema educativo español de una forma más amplia de la aquí solo esbozada.

En definitiva, se espera haber podido poner con este Trabajo de Fin de Máster un granito de arena en las investigaciones sobre el uso de los objetos materiales y el museo histórico en la educación dentro de la didáctica de las Ciencias Sociales, así como dar a conocer el valor didáctico del Museo de América como fuente de conocimiento, potenciador de una valoración positiva de la diversidad cultural. En conclusión, este trabajo ha querido ir más allá del simple recurso didáctico, utilizando un tipo de museo que apenas se utiliza para tratar un tema que apenas se trata.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

LIBROS:

FERNÁNDEZ VEGA, P. (1965). *Guía del Museo de América*, Madrid: Ministerio de Educación Nacional Dirección General de Bellas Artes.

FULLEA GARCÍA, F. (1987). *Programación de la visita escolar a los museos*. Madrid: Editorial Escuela Española.

GARCÍA BLANCO, A. (1988). *Didáctica del museo: el descubrimiento de los objetos* (vol. 10). Madrid: Ediciones de la Torres.

MARTÍNEZ DE LA TORRE, C. y CABELLO CARRO, P. (1997). *Museo de América*. Madrid: Ibercaja.

MARTÍNEZ RUÍZ, E., GIMENEZ, E., ARMILLAS, J. A y MAQUEDA, C. (2000). *Introducción a la Historia Moderna*. Madrid: Itsmo.

PÉREZ GALÁN, B., CRUZ GARCÍA, A. y BATALLA ROSADO, J. J. (2008). *América Precolombina. El despertar de los testigos mudos*. Madrid: Edimat Libros.

PRATS, J. (coord.). (2011). *Geografía e Historia. Investigación, innovación y buenas prácticas*, Vol. 8 (III). Barcelona: Graó y Ministerio de Educación.

SANTACANA I MESTRE, J. y LLONCH MOLINA, N. (2012). *Manual de didáctica del objeto en el museo*. Asturias: Ediciones Trea.

SANTACANA I MESTRE, J. y SERRAT ANTOLÍ, N. (coord.). (2005). *Museografía didáctica*. Barcelona: Ariel.

SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA (Ed.). (2010). *Breve guía: Museo de América*. Madrid: Ministerio de Cultura y Museo de América.

TREPAT, J. y MASEGOSA, J. J. (1991). *Cómo visitar un museo*. Barcelona: Ediciones CEAC.

REVISTAS:

AMBLÉS REY, S. (2009). España en América y América en España: un reto escolar. *Tarbiya. Revista de investigación e innovación educativa*, 40, 63-79.

ASENSIO, M. y POL, E. (2003). Aprender en el museo. *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 36, 62-77.

_____. (1998). La comprensión de los contenidos del museo. *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 15, 15-30.

CABELLO, P. (2001). La formación de las colecciones americanas en España: evolución de los criterios. *Anales del Museo de América*, 9, 303-318.

_____. (1994). De las antiguas colecciones americanas al actual museo de América. *Boletín de ANABAD*, 44, (4), 177-202.

DELGADO CORRAL, E. (2009). Los sentidos y el sentido de lo diverso en el Museo de América. *Tarbiya. Revista de investigación e innovación educativa*, 40, 51-61.

FERNÁNDEZ CERVANTES, M. (2003). Los museos: espacios de cultura, espacios de aprendizaje. *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 36, 55-61.

FERNÁNDEZ TAPIA, D. y RUBIO VISIERS, M^a J. (2009). El museo a tu alcance. Una experiencia educativa en el Museo Arqueológico Nacional. *Tarbiya. Revista de investigación e innovación educativa*, 40, 15-32.

GARCÍA BLANCO, A. (1981). Didáctica del museo: el montaje didáctico. *Boletín de ANABAD*, 31 (3), 421-426.

GONZÁLEZ DE OLEAGA, M. N. G y MÉNDEZ, E. P. (2007). El Museo de América: modelo para armar. *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, 18, 273-293.

GONZÁLEZ MARCÉN, P. (2002). Arqueología y enseñanza: la función social y educativa de los museos. *In Treballs d'Arqueologia*, 8, 1-8.

IGLESIA, R. E. J. (1994). Los museos y su función comunicativa. *Anales del Museo de América*, 2, 189-195.

JIMÉNEZ VILLALBA, F. (1994). Estudio de los criterios de acopio, clasificación y catalogación de los materiales arqueológicos del Museo de América de Madrid. *Boletín de ANABAD*, 44, (4), 203-214.

MEDIR, R. M. (2003). Salir de la escuela: entre la tradición y la educación ambiental para la estabilidad. *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 36, 26-35.

SANTACANA, J. (1998). Museos, ¿al servicio de qué? *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 15, 39-49.

VILARRASA, A. (2003). Salir del aula. Reapropiarse del contexto. *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 36, 13-25.

RECURSOS INFORMÁTICOS:

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE. (2014). *Datos y cifras. Curso escolar 2014-2015*. Obtenido en <http://www.mecd.gob.es/servicios-al-ciudadano-mecd/dms/mecd/servicios-al-ciudadano-mecd/estadisticas/educacion/indicadores-publicaciones-sintesis/datos-cifras/Datosycifras1415.pdf> [último acceso 08/08/2015].

LABORATORIO PERMANENTE DE PÚBLICO DE MUSEOS Y MINISTERIO DE CULTURA. (2011). *Conociendo a nuestros visitantes. Museo de América*. Obtenido en <http://www.mecd.gob.es/museodeamericadm/museos/museodeamericacoleccionpublic/esmuseodeameri-publico-museo-america0estudio%20publico%20museo%20america.pdf> [último acceso 29/07/2015].

MUSEO DE AMÉRICA. <http://www.mecd.gob.es/museodeamerica/el-museo.html> [último acceso 29/07/2015].

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID, SANTANDER UNIVERSIDADES Y THYSSEN-BORNEMISZA. (2015). *Cursos de verano 2015. El futuro del museo es la educación*. Obtenido en: <http://www.ucm.es/data/cont/docs71-2015-04-15-72114.pdf> [último acceso 08/08/2015].

ANEXO

En este anexo se presentan en este apartado los datos de la encuesta realizada a treinta y dos alumnos de un centro educativo, concretamente en el nivel académico de 2º E.S.O. tanto sobre sus visitas a espacios museísticos como su interés por realizar actividades con un enfoque de aprendizaje por descubrimiento. Por otra parte en un segundo lugar, se recogen las imágenes que por cuestión de paginado no se han podido incluir dentro del trabajo y que ejemplifican lo argumentado en él así como el plano del museo que debería aparecer en el cuaderno de trabajo de los alumnos durante su visita.

En primer lugar, las preguntas de la encuesta realizada por los alumnos fueron las siguientes como sus respectivas respuestas:

Tabla 1		
¿Has ido alguna vez a un museo?	n	%
Sí	31	96'8
No	1	3'1

Tabla 2		
¿A cuál? (alumnos que respondieron sí han ido a varios museo)	n	%
Museo del Prado	24	46'1
Thyseen- Bornemisza	2	3'8
Reina Sofía	6	11'5
Ciencias Naturales	5	9'6
Arqueológico Nacional	4	7'6
Otros* (nacionales y extranjeros)	11	21'1
Centro educativo	7	21'8
Familia	24	75
No ha ido nunca	1	3'1

* Museo Naval, Cosmocaixa, Planetario de Madrid, Museo de Cera de Madrid, American Museum of Natural History en Nueva York, Museo Inka en Cuzco, Musée du Louvre de París, British Museum en Londres así como exposiciones temporales.

Tabla 3		
¿Te interesó ir al museo? ¿Por qué?	n	%
Sí	28	87'5
No	2	6'2
No sabe/ no contesta	2	6'2
A los que respondieron que sí fue:		
Adquirir conocimiento mediante la diversión	9	32'1
Ver personalmente objetos vistos en los libros y en el aula	6	21'4
Diversidad de objetos interesantes	12	42'8
Ver cómo es un museo	1	3'5

Tabla 4		
¿Sabes si existe algún museo en tu ciudad que trate las culturas precolombinas?	n	%
Sí	7	21'8
No	12	37'5
No saben/ no responden	13	40'6

Tabla 5		
¿Has ido alguna vez a un museo que trate sobre las culturas precolombinas?	n	%
Sí	3	9'3
No	23	71'8
No saben/ no responden	6	18'7
De los que sí asistieron:		
En España	1	33'3
En el extranjero	2	66'6

Tabla 6		
¿Te gustaría ir? ¿Por qué?	n	%
Sí	25	78'1
No	5	15'6
No saben/ no responden	2	6'2
Los que respondieron sí:		
Aprender más y ver personalmente lo enseñado en el aula	14	56
Interés por las culturas precolombinas	7	28
Conocer un museo que trate estas culturas en España	2	8
Diferente de los museos que visitan normalmente	2	8

Tabla 7		
Si fueras a un museo de culturas precolombinas, ¿qué te gustaría ver?		
	n	%
General	7	21'8
Vida y costumbre cotidiana	9	28'1
Arte y Cultura	8	25
Religión	1	3'1
Culturas específicas	2	6'2
Conocer su propia cultura de origen	1	3'1
Flora y fauna	1	3'1
Nada	1	3'1
No saben/ no responden	2	6'2

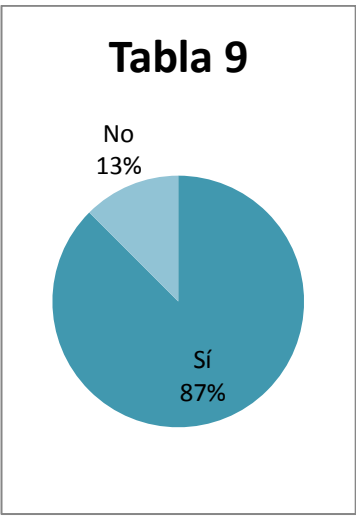
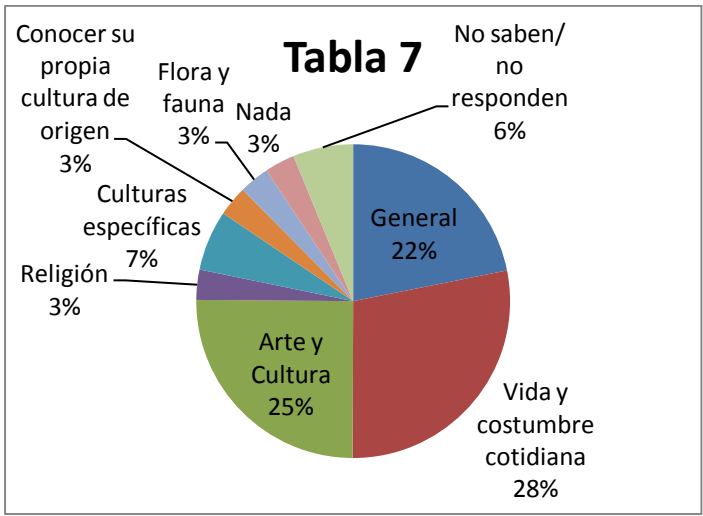
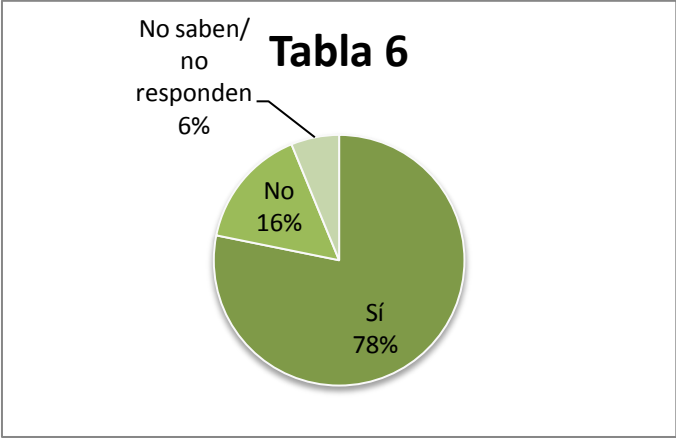
Tabla 8		
¿Has hecho algún tipo de actividad en algún museo (juegos, talleres, etc.?)		
	n	%
Sí	19	59'3
No	11	34'3
No saben/ no responden	2	6'2

Tabla 9		
¿Te gustaría hacer ese tipo de actividades en el museo de culturas precolombinas como por ejemplo buscar objetos de sacrificios rituales por las salas y hacer un dibujo como si fueras un arqueólogo que lo hubieras descubierto?		
	n	%
Sí	28	87'5
No	4	12'5

Tabla 10		
¿Qué es lo que más te ha llamado la atención de lo que has visto/ estudiado en el aula sobre las culturas precolombinas?		
	n	%
General	9	28'1
Religión	8	25
Vida y costumbre cotidiana	5	15'6
Cultura y arte	4	12'5
Política	1	3'1
No les ha gustado	3	9'3
No saben/ no contestan	2	6'2

En conclusión, según se observa en los resultados de las tablas anteriores *a priori* la mayoría de los alumnos encuestados estarían interesados en ir al Museo de América tanto por su temática como por estar en su ciudad. Por otra parte, la mayoría de los alumnos están interesados en los distintos aspectos de las culturas precolombinas y en la realización de una actividad didáctica de aprendizaje por descubrimiento en el museo, similar a la planteada a lo largo del presente trabajo. Es significativo el dato de que un alumno esté interesado en ir al museo para conocer sus raíces (tabla 7) fruto de la creciente interculturalidad en las aulas. Se ha defendido a lo largo del trabajo la necesidad de trabajar más la diversidad cultural a través de este tipo de actividad didáctica, con el fin de fomentar la integración de los alumnos extranjeros integrando sus propias raíces. De esta forma, se puede concluir que la actividad didáctica planteada en este trabajo contaría con el interés de los alumnos tal

y como se puede apreciar visualmente en los tres gráficos siguientes correspondientes a la tabla seis (¿querrías ir a un museo precolombino?), siete (¿qué te gustaría ver allí?) y nueve (¿quieres hacer una actividad por descubrimiento en el museo?).



Por último, presento en esta parte las imágenes que considero que pueden arrojar mayor luz a lo expuesto a lo largo del trabajo sobre el Museo de América así como los planos del Museo de América que deberían de adjuntarse en el cuaderno de trabajo con las fichas didácticas presentadas en el apartado de Metodología, lo cual no se ha podido presentar junto en dicho apartado por cuestión de paginación.



Cartel que sitúa el Museo de América de Madrid en Moncloa.



Museo de América. Arquitectura en forma de iglesia barroca neocolonial.



Izq. Estatua de Núñez de Balboa en la fuente cercana al Museo de América.

Dcha. Estatua de una carabela.

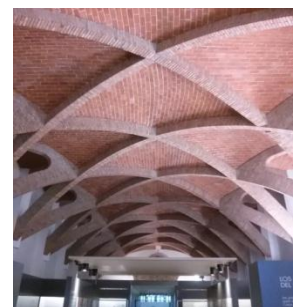
Ambas imágenes ejemplo de la importancia dada al Descubrimiento y los descubridores.



Izq. Claustro interior del museo.

Dcha. Techo abovedado de la Sala del Conocimiento de América.

Ambas imágenes son ejemplo de la arquitectura eclesial del museo.





Instalación de la actividad interactiva sobre la cultura Chimú, situada cerca de la salida de la exposición permanente en la Sala 10 de la Comunicación. Fuera de servicio actualmente.



Espacios didácticos que dispone el Museo de América.

Izq. Taller infantil en la Planta 0.

Dcha. Claustro de papel en la Planta 2.



Ejemplos de la visión eurocéntrica del museo dentro de la Sala del Conocimiento de América:

Izq. Sala 1. Dcha. Sala 2. Gabinete de Historia Natural.



Ejemplos de carteleras del museo. Ambas sin traducción a otros idiomas ni adecuaciones a diversos públicos.

Izq. Cartelera de la Sala 6 de la Sociedad en la Planta 2. Cartelera general y de corte antropológico. No hay folletos en otros idiomas.

Dcha. Sala 8 de la Religión en la Planta 2.





Ejemplos de mobiliario colonial entre los distintos espacios del museo.

Izq. Imagen tomada entre la Sala del Conocimiento y la Realidad de América.

Dcha. Imagen de acceso de las escaleras a la Planta 1.



Izq. Mapa de la Sala 3 de la Realidad de América.



Arriba. Cartelera de mapa y cronología en la Sala 4 de la Realidad de América.



Ejemplo de vitrinas.

Izq. Vitrina de la exposición permanente en la Sala 4 de la Realidad de América.



Dcha. Vitrina de la exposición temporal *Tejiendo Identidades: símbolos y tradición en la indumentaria maya*. En esta vitrina se exponen un códice, una figurita maya y el telar con su explicación para transmitir el paso de las tradiciones.



Ejemplo de recreaciones.

Izq. Recreación visual de la danza ritual representada en la vasija en la exposición temporal *Sonidos rituales. Entre el poder de los dioses y el de los hombres*. Sala 5 de la Sociedad.

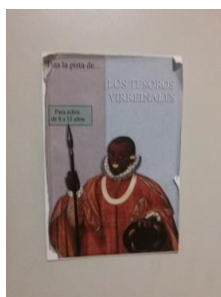
Dcha. Recreación de una vivienda de la cultura *Shuar* en la Sala 5 de la Sociedad.



Ejemplos de vitrinas con adornos y trajes sin soportes.

Izq. Vitrina de adornos de la Sala 5 en Sociedad.

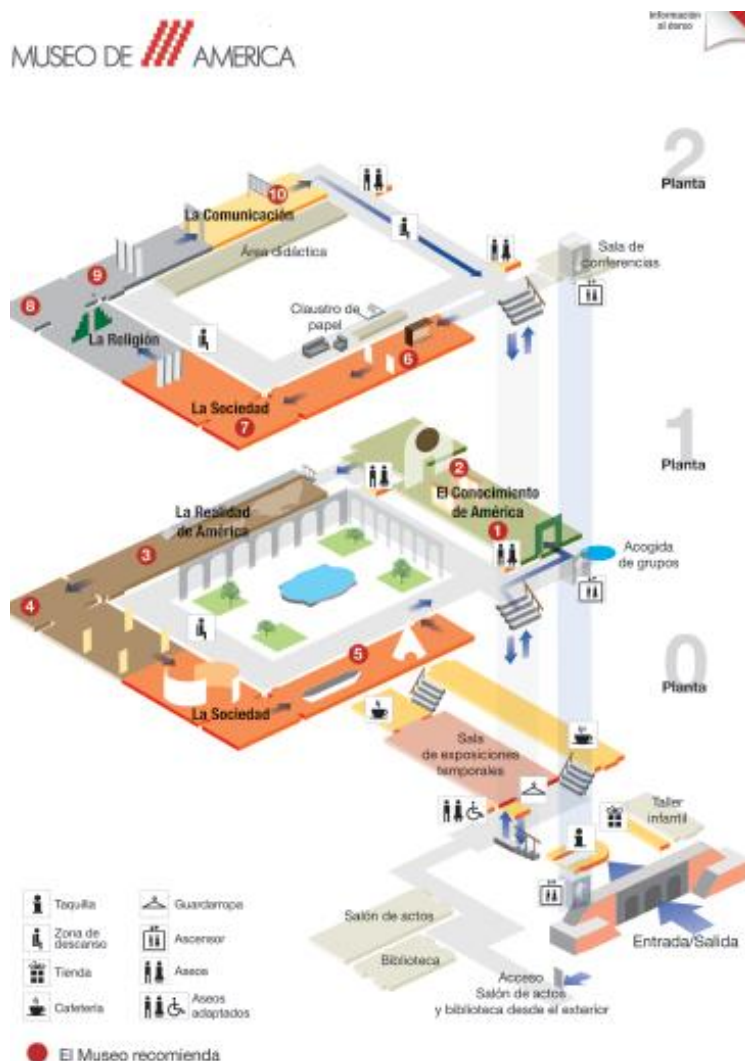
Dcha. Vitrina con objetos del líder en Sala 5 en Sociedad.



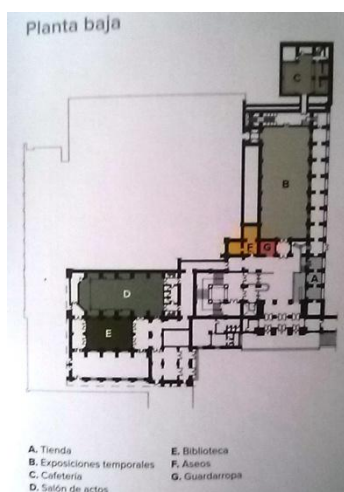
Ejemplo de actividades planteadas para hacer en familia por el propio Museo de América. De izq. a dcha. *Los tesoros virreinales* (edad de 3 a 7 años), *Los tesoros virreinales* (8 a 12 años) y el dispositivo digital de realidad aumentada Chimú RA.

Todas las imágenes aquí presentes son fotografías realizadas por la autora del trabajo, mientras que los planos que se muestran a continuación han sido tomados del plano entregado en información con fecha del 2015 y editado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y de Secretaría General Técnica (Ed.). (2010). *Breve guía: Museo de América*. Madrid: Ministerio de Cultura y Museo de América.

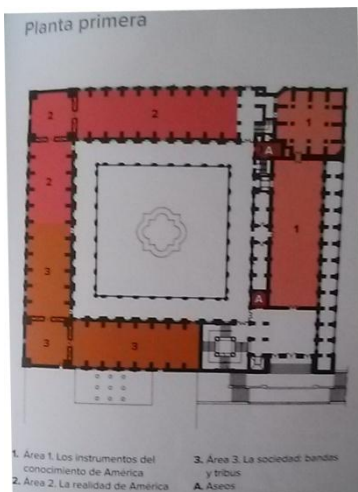
Planos del museo que aparecerían en el cuaderno de trabajo de los alumnos.



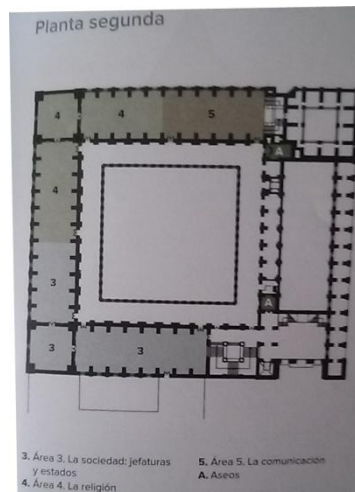
Arriba. Plano general del Museo de América. Se aprecia el número de cada sala



Planta baja del Museo de América. Se aprecia la función de cada zona.



Planta primera del Museo de América. Se observa en detalle cada sala.



Planta segunda del Museo de América. Se puede ver con detalle las salas.